

Mejor juntos

REUTERS/Susana Vera



Ante la delicada situación que vive Cataluña, el cardenal Omella reivindica en *Alfa y Omega* que es tiempo de «caminar juntos», de «ver lo bueno de unos y otros» y no creerse que uno siempre tiene razón. Una propuesta que pasa, indefectiblemente, por que la cuestión se aborde

con serenidad en la sociedad catalana, donde contrasta la gran movilización de los que defienden el derecho a decidir e incluso la independencia frente al silencio de muchos.

Editorial y págs. 14-16

Mundo Tiembla México

La Iglesia mexicana se vuelca en la ayuda a los cientos de miles de damnificados por los dos fuertes terremotos que han sacudido el país en menos de dos semanas.

Págs. 8/9

REUTERS/Carlos Jasso



España Compartiendo viaje con inmigrantes y refugiados

Cáritas Internationalis lanza una campaña a nivel mundial para favorecer la integración de los migrantes en sus comunidades de acogida. La Santa Sede ha enviado simultáneamente a todas las Iglesias locales un documento de 20 puntos que fija criterios comunes en materia como la defensa del acceso universal a la sanidad o el rechazo a las expulsiones colectivas.

Editorial y págs. 12/13

Fe y vida En la escuela de la calle

El sacerdote Matthieu Dauchez ha entregado su vida para dar un hogar a los niños de la calle de Manila y protegerlos frente a los traficantes de drogas y los explotadores sexuales. Ahora les da voz para explicar la alegría que, a pesar de todo, viven estos pequeños.

Ediciones Encuentro





Hospital de campaña

José Manuel Horcajo*

Responsabilidad, desde casa

Hace algunos años se disponían a recibir la Confirmación un grupo de 24 adolescentes de nuestra parroquia. Pensamos que sería bueno hacer unos ejercicios espirituales de fin de semana antes de recibir el sacramento. Habíamos hecho convivencias, pero nunca ejercicios espirituales en silencio. «¡A ver qué pasa!», decíamos.

El desastre fue total. Fuimos a una casa de espiritualidad tranquila, donde podíamos rezar y meditar. Pero al poco de llegar uno de los chicos robó el móvil de otra chica. Intentamos buscar al responsable pero se tapaban unos a otros. Claro, el clima ya no era de oración. Lo sabían casi todos pero no decían nada. Unos lloraban –los amigos de la que había perdido su móvil–, otros insultaban y otros callaban. Más de la mitad mentía. Fue un fin de semana horrible.

El joven sacerdote que los acompañaba me llamó porque la cosa se le iba de las manos. Aquellos chavales, que parecían angelitos, resulta que

mentían descaradamente. Tuvimos que interrumpir el retiro. A la vuelta descubrimos al culpable porque también vendía droga a otros. Por fin se destapó todo y confesó. Descubrimos que el ladrón se lo había vendido a otro chaval presente allí también.

Aquellos chavales, que parecían angelitos, mentían con descaro

Decidimos que más de la mitad, que estaban involucrados en el robo, la venta y el consumo de drogas, no se podían confirmar. Necesitaban más acompañamiento y un proceso más lento y profundo para superar todos sus males. Cuando se lo expliqué a los padres me sorprendió, sobre todo, que

algunos no le daban importancia. Decían: «Que se confirmen, total, ya han confesado el robo». Comprendí que esos chavales estaban acostumbrados a hacer de todo, ya que nunca había consecuencias. En sus familias no habían aprendido a responder de sus actos, a hacerse cargo de las consecuencias de un error. Daba igual que robasen, porque al final todo seguía igual. Responsabilidad cero.

*Párroco de san Ramón Nonato. Madrid



Periferias

Paulino Alonso*

A ti, madre del amor

El testimonio de esta semana se convierte en oración sencilla y confiada que brota de lo más profundo del corazón de un hombre que ha sido capaz de descubrir, encerrado varios años entre cuatro muros, el rostro misericordioso de Dios Padre y la presencia amorosa de María, la Madre de Jesús. Poco a poco, reflexionando cada semana el Evangelio en la Eucaristía del domingo, ha experimentado que los muros pueden quitar la libertad exterior, pero que por muchos barrotes que pongan nadie le puede impedir ser libre interiormente, porque «la verdadera libertad me la da Dios, que me ama y me quiere a pesar de todos los fallos que haya cometido».

Pocos días después de la fiesta de la Merced, la mirada la dirige a esa mujer humilde y sencilla llamada María: «Tumbado en la litera de mi chavolo y atravesando con la mirada los barrotes que hay en la ventana, he podido contemplar las estrellas relucientes que llenaban el cielo, y contemplando su resplandor mi pensamiento se ha centrado en Ella. Sin saber cómo ha brotado de mi corazón, tantas veces roto por falta de

amor, esta oración a esa Mujer que nunca deja de amarme: “Señora y Madre de la Merced, a ti acudimos los que estamos privados de libertad y en tu regazo ponemos nuestros pesares y nuestras alegrías. Ayúdanos a desechar de nosotros el mal que nos impide ser felices y nos lleva a caminar por lugares equivocados. Somos débiles y por eso te pedimos que no nos abandones, para que con tu ayuda nos vayamos liberando de cuanto nos ata y oprime.

Sé tú el norte que guíe nuestros pasos para volver a empezar y vivir una vida centrada en el amor a Ti y a los hermanos. Madre, cada uno de los que estamos aquí privados de libertad, peregrinamos por este mundo recorriendo nuestro propio camino de fe; un camino entre la duda y la tiniebla; un camino en el que no falta el dolor y los *por qué*. Hoy nos dirigimos a ti para pedirte que estés a nuestro lado, como estuviste junto a tu Hijo Jesús. Ponemos nuestros ojos en ti para que nos ayudes a acercarnos más al Padre de la misericordia, del amor y de la vida».

*Capellán de la cárcel de Soto del Real. Madrid

**SÉ
VALIENTE
LA MISIÓN TE ESPERA
DOMUND**

22 DE OCTUBRE DE 2017
#DOMUND



DONA: ES32 0049 5117 2821 1009 4950 WWW.OMP.ES

Enfoque

16kms



Belleza frente al terror

Ahmad Joudeh ya era refugiado antes de la guerra de Siria. Hijo de palestinos, nació en el campo de Yarmouk, y no conoció nada más hasta los 8 años. Ese día vio a unas niñas haciendo ballet, y supo que quería dedicarse a eso. Se enfrentó primero a la incompreensión de su padre y, después, a las amenazas del Daesh. Les plantó cara, y bailó nada menos que en el teatro de Palmira, escenario entonces de ejecuciones públicas de los yihadistas, para proclamar con sus movimientos el valor del arte frente al terror y la muerte. Refugiado ahora en Holanda, ha visitado España para representar su *Uno entre un millón* en el Festival Internacional de Cine 16 Kilómetros, en la Cañada Real. Allí, en los ojos de los niños del conocido barrio chabolista de Madrid, identificó el mismo asombro que sintió él aquel día de su infancia, hace 19 años.

CNS



Acuerdos incumplidos

Hace dos años, a la Unión Europea le costó sudor y lágrimas alcanzar un compromiso vinculante para la reubicación de los refugiados llegados a Grecia e Italia: 160.000 personas tendrían que haber sido trasladadas al resto de países de la UE antes de este 26 de septiembre. En 24 meses, sin embargo, la cifra alcanzada ha sido solo de 28.242, un 18 % del ya de por sí magro objetivo fijado. Con un pobre 14 %, España es el octavo país por la cola, solo por delante de Austria y de los países del Este. El fracaso es clamoroso: falta de solidaridad hacia los refugiados pero también hacia los propios países de la UE a los que llegan los refugiados. Ahora que la reforma de la Unión está en la agenda, es momento de preguntarse qué Europa queremos construir.

La épica del martirio

Stanley Rother (1935-1981) pasó 13 años como misionero entre los indígenas tzutuhil, de Guatemala. Tradujo el Evangelio a su idioma, les ayudó en las labores del campo –era hijo de granjeros– y se esforzó por desahollar sus comunidades. Un escuadrón de la muerte puso fin a su labor durante la guerra civil del país. Pero esos años «siempre serán recordados como la gloriosa épica de un mártir de Cristo, una auténtica antorcha de esperanza», afirmó el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, al beatificar el sábado en Oklahoma al primer mártir estadounidense. El Papa pidió el domingo que «su ejemplo heroico nos ayude a ser más valientes en el testimonio del Evangelio».

CNS



El análisis

José Luis Restán

Testimonio y debate cultural

Algunos debates eclesiales sobre la forma más adecuada de la misión en el contexto de esta época agitada insisten con frecuencia en oposiciones que me parecen estériles: se desperdicia energía, se genera un clima tóxico de recíproca sospecha, y casi nunca se alumbra una verdadera novedad. Un caso, entre otros, es el que tiende a oponer el binomio encuentro-testimonio con el debate cultural y la movilización social.

El núcleo esencial de la misión cristiana consiste en testimoniar a los hombres y mujeres que encontramos que Jesucristo es el único que salva la vida y la lleva a plenitud. Ese testimonio consiste en la comunicación de lo que ha acontecido ya en nuestra propia vida, y requiere gestos y palabras unidos en su raíz. Es un testimonio que puede dirigirse a la libertad de cualquiera, sea cual sea su circunstancia vital, su matriz cultural e incluso su disposición personal. El Papa Francisco nos está urgiendo (e inquietando) a salir de nuestro contorno para encontrar a todos en sus encrucijadas, en su búsqueda o en su rebeldía.

Vivir la fe abre la inteligencia y da consistencia a la libertad. Nos empuja a implicarnos con simpatía en la construcción de la ciudad común, de la que nunca los cristianos se han sentido ajenos. Por lo tanto, forma parte también de la misión participar con franqueza y libertad en los debates civiles, con la inteligencia de la fe; intentar, a través de los cauces legítimos, que la convivencia refleje la verdad de lo humano en cuanto sea posible; que las leyes protejan la libertad y el derecho de todos, especialmente de los más vulnerables. Y para eso es necesario generar un discurso cultural adecuado, que no signifique convertir la fe en ideología. Todo esto puede implicar un cierto nivel de confrontación social y cultural que no debe asustarnos, y que no significa cerrarnos a ninguna posibilidad de encuentro ni encasillarnos en un *bando*. Además, toda construcción social es contingente y aproximada, algo que podemos reconocer más fácilmente ahora que el contexto resulta tan adverso.

El punto radical de toda presencia cristiana es el testimonio de Cristo vivo en la comunidad eclesial, ofrecido a todos sin condiciones y abierto incluso al martirio. Esa pasión tiene que dar forma también a la implicación de los cristianos en la ciudad común, a sus iniciativas económicas, culturales y políticas, sin las cuales sería una ciudad mucho menos habitable.

AlfaOmega

Etapla II - Número 1.040

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño,

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Ante el desafío soberanista

▼ La fe debe servir para relativizar las diferencias políticas y animar a todos a trabajar juntos por una sociedad más inclusiva

Las tensiones nacionalistas han sido una constante en España desde la restauración de la democracia, pero con el desafío catalán la sensación es que hemos llegado al borde del precipicio. Esto ocurre, paradójicamente, en un momento en que Cataluña goza de la mayor capacidad de autogobierno de su historia. Su soberanía real y nivel de protección de los derechos individuales es seguramente muy superior al que ofrecería una hipotética república desgajada de España y la UE. A lo cual hay que añadir que la causa independentista no encuentra fácilmente fundamentos históricos, ni puede invocar legítimamente el derecho de autodeterminación, reconocido internacionalmente para procesos de descolonización o donde los derechos de una minoría son violados. El principal argumento a favor de la independencia es la voluntad subjetiva de una parte considerable de los ciuda-

nos que viven en Cataluña y sienten que su identidad catalana ha dejado de ser compatible con su identidad española. Convicción sentimental a la que muchos han llegado, no como resultado de una reflexión personal, sino probablemente por la presión del ambiente cultural e ideológico, legitimada por el relato sobre la represión de lo catalán durante el régimen político anterior.

El problema catalán tiene más que ver con sentimientos que con razones objetivas, lo cual no le resta gravedad. Los desgarreros que se perciben en las familias y en la sociedad catalana empiezan a ser preocupantes. Los llamamientos a la sensatez y al diálogo de los obispos catalanes están plenamente justificados, aunque no toda la Iglesia ha actuado con esa prudencia. Es la vieja tentación de invocar al Evangelio en defensa de las opiniones o intereses personales, actitud que tanto molesta cuando son otros los que incurrir en ella. Por eso hay que dejar claro que una cosa es que existan diferentes posturas políticas legítimas entre los católicos, y otra muy distinta absolutizarlas. La fe más bien debe servir para relativizar esas diferencias, y animar a los creyentes de todo signo político a trabajar juntos y con el resto de la sociedad por construir un marco de convivencia más justo en el que nadie se sienta excluido.

La hospitalidad es deber de toda la Iglesia

El Papa acaba de reconocer que le preocupan «los signos de intolerancia, discriminación y xenofobia» en Europa, y que «estas reacciones defensivas y de rechazo» al extranjero hayan penetrado en las propias comunidades eclesiales. La campaña *Compartiendo el viaje* lanzada este miércoles por Cáritas Internationalis ofrece la terapia de choque como solución, fomentando espacios de encuentro que permitan un conocimiento real y sin prejuicios del otro. En la mano de cada parroquia está forjar esa «cultura del encuentro» que Francisco

quiere trasladar a la comunidad internacional, incidiendo de forma efectiva en los pactos mundiales sobre migrantes y refugiados que la ONU ha anunciado para finales de 2018. La Santa Sede ha elaborado una lista de 20 puntos para facilitar la unidad de acción dentro de la Iglesia. Desde la lucha por el derecho a la atención sanitaria universal al rechazo a las expulsiones colectivas, se aportan una serie de criterios comunes que, por encima de la diversidad de sensibilidades, deben marcar la actuación de todas las Iglesias locales.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Galleria d'Arte Moderna, Palazzo Barberini



Sobre los ángeles

Como si fuera un hermano, / algo más que compañero, / tratan al hombre los Ángeles / que vienen y van al cielo. / Esto es así porque Dios / quiso hacerse Hombre con cuerpo / de naturaleza humana, / para morir como reo. / Y los ángeles, por eso, / no se atreven a pensar / que la condición humana / les es inferior a ellos / pues al ver la Humanidad / de Jesús, como están viendo, / no tienen inconveniente / en adorar su Persona / y reconocer al hombre / familiar al propio tiempo, / según san Gregorio Magno / que así lo estima por cierto, / en una hermosa homilía / acerca del Evangelio.

José María López Ferrera
Madrid

Orar por los niños

Soy una madre de cinco hijos y trabajo en un colegio. Me dirijo a ustedes para hacer una petición a todos los obispos: les ruego que todos los días, en la celebración de la Misa, se incluya una petición por todos los niños del mundo que sufren, para que el poder de la oración les acompañe y se sientan protegidos por María. Los niños son las personas más indefensas del mundo, en ocasiones no entienden el dolor ni pueden darle un sentido. Muchos ni siquiera saben lo que significa el amor. Por el poder de la oración, les suplico que colaboremos en mitigar el dolor de estos niños, rezando todos los días por ellos.

Lola Ruiz-Mateos Albarracín
Madrid

Atrapados en la red



Eva Fernández

La soledad se hace abismal allá donde no pasa nadie ni nada. Trabajar en el mar no tiene las mismas reglas para todos. Una vez más la delgada línea norte / sur nos descubre la tragedia de miles de personas, hombres, mujeres y niños que dentro de pequeños o grandes barcos faenan en el mar en condiciones a veces inhumanas, caen en manos de la delincuencia organizada o son víctimas de la trata laboral. Ni siquiera aparecen en los registros, carecen de identidad. No cuentan. No existen. No valen. Al menos para sus armadores y para los que vivimos en secano. Son parte de un mundo exterior ante el que tantas veces nos amurallamos.

Del 1 al 7 de octubre se celebra en la ciudad de Kaohsiun, en Taiwán, el XXIV Congreso Mundial del Apostolado del Mar, que en esta edición lleva el sugerente título de *Atrapados en la red*. Según la FAO, 53 millones de personas se dedican a la pesca en el mundo. De ellas el 84 % son asiáticas, el 10 % provienen África y el 4 % de América Latina y el Caribe, mientras que Europa y Oceanía no tienen ni siquiera el 1 %. Si tú eres británico no te subirás a un barco por menos de 3.000 libras, pero si eres filipino, por ejemplo, lo harás por 100 dólares al mes, aunque haya capataces que te traten como excedente humano. Escombros. Desechos a los que no importa abandonar en puerto cuando ya no hay dinero ni para alimentos ni para nóminas. Las nuevas formas de trasladar mercancías en inmensos barcos cargados de contenedores impiden que las tripulaciones puedan permanecer apenas unas horas en tierra firme.

En el mar se trabaja sin horarios. Los bancos de peces aparecen sin cita. Se pesca y ya. En aguas internacionales el capitán es dios y se convierte en un tirano capaz de realizar abusos verbales o físicos sin control.

De ahí la preocupación de la Iglesia y el trabajo silencioso del apostolado del mar, con capellanes y voluntarios diseminados por los puertos para llevarles alimentos, incluso facilitarles wifi para que puedan comunicarse con sus familias tras meses –o años– en el mar sin saber de ellos, ocuparse de enfermos que son abandonados en el puerto, llorar a los muertos de cualquier religión, intentar mediar para que a las familias les llegue el dinero convenido durante las largas ausencias del cabeza de familia. Es hora de reconfortar a todos los que se encuentran atrapados en la red y quizás, con suerte, reconstruyamos también el corazón de la humanidad.

ILO/ Thierry Falise



A Misa, por si acaso...

Conozco a mucha gente, más buena que el pan, que, de acuerdo con lo que ya estudié desde pequeño en el Catecismo, solo les faltaría una cosa para vivir habitualmente en gracia de Dios: «Oír Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar». ¡Qué interesante sería que alguien, al leer esto, se propusiese hacer este pequeño esfuerzo de asistir, siempre que pueda, a Misa los días de precepto! Da mucha paz el estar habitualmente preparado para dar el paso más importante de nuestra vida: pasar a la otra Vida. Hay gente que no va a Misa porque tiene sus dudas, pero igual que se hace en otros campos, como por ejemplo el de la salud, en los que a veces se actúa por *el por si acaso*, no estaría de más proceder de forma similar en este.

Vicnuel Sánchez González
Madrid

EFE/David Fernández



Fe de erratas

En la página sobre la nueva capilla del Arzobispado de Madrid, en nuestro número anterior, publicamos por error que la diócesis de Madrid estuvo ligada a Toledo hasta el siglo XX, cuando en realidad lo estuvo hasta el XIX.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fotos: CNS



El cardenal O'Malley lee un documento durante el encuentro de los miembros de la Comisión para la Tutela de los Menores con el Papa Francisco, el pasado jueves

«Jamás firmaré un indulto a un abusador»

▼ «Debemos metérselo en la cabeza: es una enfermedad, una ruina para la humanidad». Sin medias tintas, el Papa cargó una vez más contra abusos sexuales en la Iglesia. Lo hizo ante miembros de la Comisión para la Tutela de los Menores del Vaticano. Un discurso improvisado, en el cual denunció omisiones, reconoció fallos propios y ratificó su voluntad de actuar con «tolerancia cero». Francisco dejó claro que la lucha contra ese flagelo aún tiene capítulos pendientes. Y mandó un mensaje a algunos eclesiásticos que preferirían relajar las normas o cambiar protocolos que consideran demasiado rígidos

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

La mañana del 21 de septiembre, en su biblioteca del Palacio Apostólico, el Pontífice concedió el primer encuentro con los miembros de la Comisión para la Tutela de los Menores del Vaticano desde que él mismo lo creó, en 2014. Una cita largamente ansiada, sobre todo por algunas víctimas. Entre ellas Marie Collins, una mujer irlandesa que estuvo presente, aunque en marzo

pasado renunció a trabajar en la comisión tras denunciar bloqueos y falta de colaboración de la Curia. Una de sus quejas fue la falta de atención por parte del Papa.

Tras aquella crisis, Collins fue recibida por Francisco y las cosas parecieron encaminarse. Pero el Papa tenía varias cosas que decir a colaboradores y eclesiásticos. Aprovechó la oportunidad y habló improvisando con los presentes, aunque ya existía un texto preparado que había sido anticipado a la prensa.

«Vergüenza» de toda la Iglesia

El discurso preparado era transparente. Calificaba a la crisis de los abusos como una «experiencia muy dolorosa» y manifestaba la «vergüenza» de toda la Iglesia. Consideraba esos actos como «pecados horribles, completamente opuestos» a las enseñanzas de Cristo. Garantizaba la aplicación de las «más firmes medidas» a quienes han abusado de los hijos de Dios, sanciones que se pondrán en práctica en todos los niveles y a todas las personas que trabajan en las instituciones eclesísticas.

Además, precisaba que la responsabilidad primordial de este flagelo recae en los obispos, los sacerdotes y los religiosos, quienes deben tener una «protección vigilante» de todos los niños, jóvenes y adultos vulnerables. Por ello, insistía, la Iglesia aplicará siempre e irrevocablemente una política de «tolerancia cero».

Cada una de estas palabras forma parte del pensamiento de Francisco. Por eso, él mismo las entregó por escrito a los miembros de la comisión. Pero no las pronunció. En cambio, quiso centrarse en otros aspectos propios de la discusión sobre el tratamiento que la Curia romana y los obispos del mundo dan a los abusos sexuales.



Marie Collins, víctima de abusos, estuvo en el encuentro aunque en marzo abandonó la comisión

La Iglesia ha llegado tarde

Primero fue explícito al reconocer que la Iglesia llegó tarde a atender estos delitos. «Tal vez la antigua práctica de mover gente, que no resolvió el problema, adormiló las conciencias», subrayó, estigmatizando la añeja costumbre de cambiar de parroquia a los sacerdotes que han sido denunciados. Y destacó el trabajo de clérigos como el cardenal Sean O'Malley, arzobispo de Boston y presidente de la comisión, gracias a los cuales el problema salió a la luz.

Precisó también que los procesos judiciales por abusos seguirán bajo la competencia de la Congregación para la Doctrina de la Fe. «Esto lo digo porque algunos me piden que voy directamente al fuero jurisdiccional de la Santa Sede, la Rota Romana y la Signatura Apostólica, pero este problema es grave y es grave que algunos hayan perdido la conciencia sobre esto», siguió. Así respondió a algunos cardenales que, con insistencia, le han recomendado cambiar a los responsables de juzgar los casos de abuso por considerar que la Doctrina de la Fe es demasiado rígida. El debate sobre este punto generó tensiones al interior de la Curia romana en los últimos meses, pero el mismo Papa, de este modo, enterró la diatriba.

Luego anticipó una medida sin precedentes. Reveló su decisión de no recibir recursos si un abuso contra menores está probado. «Si existen las pruebas basta, es definitivo», ratificó. Es decir, prácticamente estableció que en los casos extremos no proceda la apelación, algo inédito incluso en los sistemas judiciales más rigurosos.

El Papa reconoció que la Iglesia ha llegado tarde a atender los delitos de abusos sexuales

Porque, aclaró, «existe la tentación de parte de los abogados de rebajar la pena».

Incluso fue más allá. Tras recordar que un condenado puede dirigirse al Papa para obtener un indulto, constató: «Yo nunca he firmado uno de esos y nunca lo firmaré. Espero que quede claro». Entonces reconoció un error suyo. Habló de «un sacerdote de la diócesis de Crema» (en Italia) al cual le dio una sanción «más suave» por petición del obispo y que, luego, «volvió a caer». Se trata de Mauro Inzoli, un alto exponente del movimiento Comunión y Liberación. En 2012 la Doctrina de la Fe lo condenó a la pérdida del estado clerical, pero algunos cardenales abogaron por él ante Francisco. El Papa confió y le permitió mantenerse como sacerdote, aunque con un ministerio reducido. Al final,

el clérigo no cumplió el veto de celebrar y poco tiempo después volvió a ser denunciado. También fue condenado por la justicia civil italiana.

La noticia enfadó particularmente al Pontífice, quien pidió proceder de inmediato a su expulsión del sacerdocio, pero los jueces vaticanos le hicieron ver que era necesario conducir un nuevo proceso judicial. Así se hizo. Tras él, fue hallado culpable y dimitido de su estado clerical.

Este caso dejó sus lecciones: «Ya aprendí», confesó Bergoglio. De ahí su renovada convicción por la «tolerancia cero». Lo explicó sin dudar: «Simplemente porque la persona que hace esto, sea hombre o mujer, está enferma. Es una enfermedad. Hoy él se arrepiente, sigue adelante, lo perdonamos, pero después de dos años recae. Debemos metérselo en la cabeza: esta es una enfermedad».

El revisor general, acusado de espionaje

Tres meses después de haber renunciado por sorpresa a su puesto, el anterior revisor general contable del Vaticano, Libero Milone, ha denunciado que fue «obligado a dimitir» tras ser víctima de «una operación» montada con facturas falsas.

Identificado por un grupo de reclutadores profesionales en 2015 el hombre, de reconocida carrera en el mundo de las finanzas, se convirtió en una de las piezas clave de Francisco en su reforma administrativa del Vaticano.

Ahora, en una entrevista con varios medios de comunicación, relató cómo le fue solicitada su renuncia el 19 de junio. Revivió las horas pasadas en la Gendarmería vaticana, acusó a su comandante, Domenico Giani, de malos tratos. Habló de una hostil revisión a sus oficinas y lamentó: «Querían arrestarme, por eso firmé mi salida».

La réplica vaticana fue inmediata. Una nota oficial lamentó esas declaraciones, que recibió «con sorpresa». Según esta versión, el exrevisor rompió el acuerdo de «tener reservados los motivos de la dimisión». Se asegura que, en su trabajo, Milone «se extralimitó en sus competencias» y «encargó ilegalmente a una empresa externa desarrollar actividades investigativas sobre la vida privada de exponentes de la Santa Sede».

Y se apunta: «Esto, además de constituir un delito, ha irremediamente deteriorado la confianza sostenida en el doctor Milone el cual, puesto ante los hechos, aceptó libremente presentar su dimisión». Finalmente, se asegura que «las investigaciones fueron conducidas con todo escrúpulo y respetando a la persona».

Ningún cardenal ni obispo entre los firmantes de la corrección filial al Papa

Unos 60 historiadores, teólogos y sacerdotes divulgaron este domingo una carta enviada al Papa en la que señalan que Francisco «a través de su exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, así como también por otras palabras, actos y omisiones que se le relacionan, ha sostenido siete posturas heréticas en referencia al matrimonio, la vida moral y la recepción de los sacramentos». Algunos pasajes de la *Amoris laetitia* suscitaron críticas entre los purpurados Raymond Burke, Walter Brandmueller, Carlo Caffarra y Joachim Meisner (los dos últimos han fallecido en las últimas semanas), que en septiembre de 2016 escribieron al Papa para solicitar una aclaración, los llamados *dubia*. El mayor motivo de controversia consiste en que Francisco evita responder con un sí o un no rotundo a la posibilidad de que las personas divorciadas vuelvan a casar puedan volver a comulgar, y apela en cambio al discernimiento sobre cada caso particular.

En la corrección publicada el pasado domingo también se denuncia «la aparente influencia de las ideas de Martín Lutero» en el Papa, ya que, alegan, el iniciador de la Reforma «tenía ideas sobre el matrimonio, el divorcio, el perdón y la ley divina» similares a algunas de Francisco.

Entre los firmantes de la carta no figura finalmente ningún cardenal, ni siquiera el cardenal Burke, uno de los cuatro purpurados de las célebres *dubia*. Tampoco hay obispos, salvo el líder de los lefebvrianos, Bernard Fellay. La personalidad más conocida es el expresidente del IOR o banco vaticano, Ettore Gotti Tedeschi.

Los terremotos sacan a la luz el mejor y el peor México

María Martínez López

«Era un niño muy querido y conocido, porque su madre es catequista de la parroquia y él participaba como acólito. Su muerte ha lastimado mucho a la comunidad». El padre Genaro Miguel Chávez habla, sin querer dar su nombre, de uno de los 19 alumnos del colegio Enrique Rébsamen fallecidos cuando el edificio de Primaria se derrumbó poco después del terremoto del 19 de septiembre en Ciudad de México, Morelos y Puebla. Junto a los pequeños fallecieron siete adultos. El total de víctimas mortales del seísmo ya supera las 300, y se teme que seguirá subiendo.

La escuela está dentro del territorio de la parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San José, la del padre Genaro. Niños y padres eran sus feligreses, y el sacerdote se dirigió hacia ella en cuanto tuvo noticia de lo ocurrido. «Los servicios de emergencia tardaron en llegar -cuenta-. Los vecinos, los padres dominicos que están cerca y yo mismo estuvimos allí moviendo escombros, ayudando a identificar a los niños y atendiendo a las mamás. Fue impactante, vimos escenas muy fuertes. No hay palabras para esos padres. Intentamos transmitirles nuestra cercanía, nuestra presencia y consuelo. Ahora estamos teniendo oraciones y Misas por los niños fallecidos. Las familias participan, y les da mucho consuelo».

«Prefieren dormir en la calle»

El sacerdote compatibiliza esta labor con la ayuda material, en un barrio donde muchos edificios han sufrido daños. La parroquia ha estado recogiendo y repartiendo alimentos, «coordinándonos con otras a través de las redes sociales y por el chat de la vicaría. También hemos puesto en marcha un refugio, aunque viene a dormir poca gente. Les da miedo que les saqueen las casas, y pasan la noche en la calle».

Estos días, el padre Genaro cuenta con la ayuda de algunos seminaristas. Todos los candidatos del seminario diocesano se han repartido por los barrios afectados para colaborar con el reparto de ayuda y confortar a las familias. Las escenas de ayuda y movilización social se han multiplicado en las zonas afectadas, y por

▼ Cuando temblaron Ciudad de México, Morelos y Puebla, Cáritas todavía luchaba por hacer frente al terremoto de Oaxaca y Chiapas. «Es una alegría tener una comunidad solidaria, y que la gente confíe en la Iglesia», afirma el párroco del colegio Enrique Rébsamen

Monseñor Víctor Sánchez Espinoza, arzobispo de Puebla
«He pasado estos días visitando todas las zonas golpeadas»

¿Cómo ha vivido como pastor estos días?

Visitando todas las zonas golpeadas: el casco histórico de Puebla, la zona de San Pedro Cholula al oeste, y sobre todo la sierra Mixteca en el sur. Entre Puebla y Cuernavaca (Morelos) hay unas 200.000 personas afectadas, muchas fuera de sus casas, y sigue habiendo temblores. Conmigo estaban también religiosas y seminaristas apoyando a la gente. Estamos bien físicamente, pero sufrimos por nuestra gente. Lo más triste para ellos es que además de sus viviendas el terremoto ha dañado unos 200 templos, que son lo más sagrado que tienen. Son momentos difíciles, pero con la ayuda de Dios y nuestra queridísima Santa María de Guadalupe saldremos adelante.

Dos terremotos tan seguidos, los huracanes y lluvias... ¿La gente le pregunta por qué?

Sí, los huracanes en el golfo también nos afectan. Y hay gente que se cuestiona: «Señor, ¿qué está pasando? ¿Nos hemos portado mal?». Pero nosotros les

EFE/STR



Rescatistas y voluntarios trabajan en los restos del colegio Enrique Rébsamen

Cáritas Mexicana



Una religiosa reparte ayuda humanitaria a damnificados

peretenamemorial.cpl.es



respondemos que son fenómenos naturales y que nos tenemos que poner en manos de Dios. Esta vida nuestra tan frágil nos hace pensar en otro principio más fuerte de vida, que es Dios nuestro Señor.

¿Qué prioridades tiene la Iglesia ahora?

En este momento es el reparto víveres y tiendas de campaña, que es lo que está llegando a Cáritas y el Banco de Alimentos. Dentro de ocho o diez días Cáritas entrará ya a la parte de reconstrucción. Estamos pidiendo ya materiales.

¿Cómo ayudar?

Cáritas Española atiende a los donantes que quieran hacer llegar su ayuda a México a través del teléfono 900 33 99 99

todo el país. «Es una alegría tener una comunidad solidaria, y también que la gente ponga su confianza en la Iglesia para canalizar esas ayudas», afirma.

Ayuda secuestrada

Sin embargo, el seísmo también ha puesto en evidencia algunas de las sombras de México. El viernes comenzó a circular un vídeo en el que monseñor Ramón Castro, obispo de Cuernavaca -diócesis que abarca el estado de Morelos- denunciaba que «las autoridades no permitieron llegar a tres camiones de provisiones que venían a Cáritas». La ayuda, procedente de otras diócesis, fue desviada a almacenes del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), institución pública de asisten-



Dañados por el terremoto del 7 de septiembre en Oaxaca

cia social. Se trata de algo «totalmente injusto», por lo que el obispo suplicó «a quienes tienen forma de detener que esto lo hagan. Aunque ahora se salgan con la suya, le tendrán que dar cuentas a Dios, crean en Él o no».

Muchos ciudadanos protestaron ante la sede local del DIF, acusando de la incautación al gobernador de Morelos, Graco Ramírez. Según los manifestantes, Ramírez quería sacar rédito político a costa de la Iglesia. En 2018, México tiene elecciones presidenciales, parlamentarias y estatales.

En otros casos, sin caer en escándalos tan flagrantes, las autoridades no han coordinado bien la ayuda. También «en Morelos –cuenta Alberto Arsiniega, portavoz de Cáritas Mexicana– hicieron muchos albergues

que se quedaron casi vacíos porque la gente se iba a casas de familiares. Fue una falta de planificación del Gobierno». El temblor, además, sacó a la luz problemas anteriores: «En Ciudad de México, entre los 45 edificios que se vinieron abajo, había bloques de apartamentos de menos de un año. Los ingenieros han comprobado que no cumplían las normas de seguridad. Aquí se deja ver la corrupción».

Dos frentes abiertos

Arsiniega volvió el sábado a Ciudad de México. El terremoto le había sorprendido en Oaxaca, donde Cáritas está ayudando después del seísmo del 7 de septiembre. «Allá hay todavía unas 200.000 personas sin techo o cuyas casas o fuentes de ingresos se han



Manuel Gómez Granados*

Estamos en pie, pero...

A pesar de los violentos embates de dos terremotos en las últimas tres semanas, México está en pie. Somos un pueblo acostumbrado a lidiar con dificultades y en estos días ha hecho gala de una solidaridad y fraternidad que tiene una clara raíz católica y cristiana, así como de una fe y esperanza que no se podrían entender sin la Virgen de Guadalupe, señora y patrona de los mexicanos que siempre nos acompaña.

En las zonas urbanas, la ciudad de México, afectadas por el sismo del 19 de septiembre, la situación es muy difícil, pero existen los recursos necesarios para enfrentar la primera etapa. En las zonas rurales golpeadas tanto por el sismo del 19 de septiembre en los estados de Morelos y Puebla, como en las de los estados de Oaxaca y Chiapas, golpeadas por el terremoto del 7 de septiembre, la situación es más complicada. La difícil orografía y la mala infraestructura de comunicaciones complican mucho las cosas.

Hay un par de problemas muy graves que afectan a todo el país. Uno es el de las mentiras que algunos medios de comunicación difundieron y otro es la dificultad que tienen las fuerzas armadas mexicanas para dialogar con las poblaciones en situaciones de urgencia. Los mandos de las fuerzas armadas suelen seguir reglas que son aceptadas con alguna docilidad en las zonas rurales, pero que en la capital resultan chocantes e incluso inhumanas.

En las horas posteriores a un terremoto, la prioridad es rescatar a quienes hayan quedado atrapados, eso es algo que los mexicanos aprendimos primero en 1957 y

luego en 1985. Lamentablemente, nuestras fuerzas armadas parecen no haberlo aprendido y son frecuentes las noticias de tensiones entre ciudadanos que quieren rescatar a víctimas y militares que desean remover escombros con maquinaria pesada. Esa fue una de las razones por las que muy pocos creen la cifra oficial de víctimas del terremoto de 1985, que se fijó en alrededor de 10.000 personas.

Estos problemas tienen su origen en una profunda crisis de confianza en las instituciones mexicanas. Es grave y se ha venido complicando hasta que, en el contexto del terremoto del 19 de septiembre de 2017 tocó uno de sus puntos más álgidos cuando se supo que Televisa había sostenido una mentira acerca de la existencia de la niña Frida Sofía, presunta superviviente del desplome del colegio Enrique Rébsamen, al sur de la Ciudad. Cuando se confirmó que esa niña no existía, muchos expresaron una profunda repulsa a Televisa por su actuación.

Ambos problemas son signos de una crisis profunda que requiere lo mejor de los mexicanos, especialmente de los creyentes.

Es un momento para reconocer que la mentira no puede ser la base de las relaciones y que necesitamos dialogar; que los problemas no pueden resolverse con manotazos o con argumentos de autoridad. Necesitamos dialogar de manera franca e iluminados por la luz de la verdad para hacerle frente, primero al rescate y luego la reconstrucción.

*Promotor social de la organización Centro Nacional para el Desarrollo Integral (CENADIN), que trabaja en zonas rurales

visto afectadas. Pero lo de Ciudad de México se robó toda la atención». La entidad está haciendo todo lo posible para salir al paso de dos emergencias, que afectan a cinco estados. Resulta ilustrativo el ejemplo de Cuernavaca, donde para ayudar a los afectados por el segundo terremoto Cáritas tuvo que echar mano de los bienes que había recogido para enviar a Oaxaca y Chiapas. En estas últimas zonas, «estos días tendríamos que estar ya entregando los papeles para pasar a la fase de rehabilitación. Pero no sé si podremos, porque no tenemos tanto personal» como para trabajar en dos frentes de esta magnitud.

Afortunadamente, a la aportación material y económica de las diócesis intactas se suma la de las Cári-

tas de todo el mundo y también la del mismo Papa Francisco, que va a enviar 150.000 dólares a través del Dicasterio para el Servicio de Desarrollo Humano Integral. «El área de Emergencias de Cáritas Mexicana está coordinando todo, con la ayuda del responsable de Medio Ambiente, Gestión de Riesgo y Emergencia de Cáritas Latinoamericana y del Caribe. Para repartir los recursos, se habla con los párrocos, que son quienes mejor conocen las necesidades. Por ejemplo, Ciudad de México ya no necesita víveres y se están enviando a otras zonas. Estamos empezando a pedir ayuda económica, en vez de en especie, para la reconstrucción. Y en todos los lugares hace falta también ayuda psicológica».

CNS



Marcha de conmemoración por el 37 aniversario del asesinato de monseñor Romero, el pasado marzo en San Salvador

Apropiarse de monseñor Romero

▼ El cardenal Ezzati dice que este hombre es el santo de la esperanza porque porfió en el logro de otro mundo posible, aun en unas condiciones extremas de supervivencia. Acaso esta esperanza es la que debemos abrigar para apropiarnos con fidelidad a la vida y obra de monseñor Romero

En la noche fatídica del asesinato de monseñor Óscar Romero, el 24 de marzo de 1980, a las puertas de la policlínica donde se encontraba el obispo fallecido, pululaban por esa puerta unos 30 indigentes y personas sin hogar; uno de ellos se acerca a Roberto Cuéllar, entonces joven abogado, director de la oficina de Socorro Jurídico de la arquidiócesis y estrecho colaborador de Romero. Y le dice: «Doctorcito, ¡han matado al santo!». Una mujer también se le acerca y le ruega: «Déjenos tocar al santo». Los cinco o seis de estos indigentes fueron los primeros que velaron el cadáver de Romero, los primeros que reconocieron a monseñor Romero como santo del pueblo.

Esta anécdota sirve como ilustración para orientarnos sobre el lugar existencial que ocupa Romero en la vida de los pobres y de las organizaciones populares que tratan de salir adelante en un país donde la vida sigue siendo tan barata.

He tenido la fortuna de participar en los actos de conmemoración del centenario del nacimiento de monseñor Romero celebrados en San Salvador el pasado 15 de agosto y que se extendieron hasta el día 18. Representando a la Fundación SM he participado en un foro internacional sobre la

figura de monseñor, replicado en tres lugares diferentes del país. Ahí he podido detectar cómo el martirio de Romero continúa después del martirio físico. Como decía el Papa Francisco a una representación de salvadoreños en una audiencia privada en el Vaticano con motivo de la beatificación de monseñor en 2015, «ese martirio no fue puntual. Una vez muerto fue difamado, calumniado, ensuciado. Su martirio continuó incluso por hermanos suyos en el sacerdocio y en el episcopado». Palabras terriblemente duras.

Por eso resulta doloroso escuchar a personas que hablan dos palabras de Romero y en nombre de él, a continuación, hacen un discurso que se aleja por completo de los sentires y amores de monseñor Romero: el mundo de los pobres y la justicia social. En un contexto, además, donde poco a poco y de manera organizada se ha ido perdiendo la memoria histórica del obispo salvadoreño. Las nuevas generaciones apenas han oído hablar de él; las instituciones universitarias, pastorales y culturales promueven muy escasamente el conocimiento de su obra. Un país cercano como Costa Rica cuenta con diversidad de centros de estudio, investigación y difusión de la obra de Romero.

Bastante doloroso ha sido el proceso de canonización que hasta ahora se ha producido. Atascos, frenazos, intereses creados..., hasta que Francisco, en una de sus primeras decisiones como Papa desbloqueó el asunto. Es hora, pues, de que nos acerquemos con prudencia a monseñor Romero para apropiarnos de su vida y obra, como forma de extraer las máximas posibilidades de humanización, de mística evangélica y de defensa inteligente y eficaz de los pobres.

Actualizar a Óscar Romero

Apropiarse no significa absolutizarle y convertirle en un ídolo más al uso; tampoco significa utilizarle para hacerle decir lo que no dijo. Apropiarse es acercarse con humildad y sentido reverencial a este pastor e historiarlo en el aquí y ahora que vivimos; esto es, actualizarlo. Ese proceso tiene al menos tres pasos que trataré de sintetizar:

En primer lugar, es preciso *desenmascarar* las falsas ideas y conceptos que pululan sobre Romero. Ni es la encarnación del Che Guevara, ni es un comunista, ni tampoco es el nuevo padrino de los movimientos más neoconservadores. Desenmascarar es sacar a la luz las perversiones torticeras que desde distintos ángulos

se vierten sobre Romero para utilizarle.

En segundo lugar, hay que *realizar* el *valor* Romero entre nosotros, aterrizando sus intuiciones. En su momento, para defender a los pobres *inventó* dos mediaciones privilegiadas y modernas: la Oficina de Defensa Jurídica, verdadera promotora en la defensa de los derechos humanos para toda Latinoamérica, junto con la Vicaría de la Solidaridad chilena, y la emisora de radio diocesana a través de la cual sus homilías eran seguidas semanalmente en todo el país. ¿Qué nuevas mediaciones hay que implementar o modificar hoy a la luz de los desafíos que plantea Romero?

Finalmente, el valor ético y espiritual de Romero, en la medida en que va siendo encarnado y actualizado, nos *acondiciona* de una determinada manera, hace que convivamos y acondicionemos el mundo que tenemos a nuestro alcance con las armas de paz, diálogo y anhelo de justicia que él esgrimió.

El cardenal Ezzati, en la homilía de celebración del centenario del nacimiento de monseñor Romero, expresó que este hombre es el santo de la esperanza porque porfió en el logro de otro mundo posible, aun en unas condiciones extremas de supervivencia. Acaso esta esperanza es la que debemos abrigar para apropiarnos con fidelidad a la vida y obra de monseñor Romero, el santo de los pobres.

Luis Aranguren Gonzalo

REUTERS/Ahmed Jadallah



Cristianos de Nínive esperan para votar en el referendo de independencia en Erbil

Los cristianos kurdos, divididos ante la proclamación de independencia

▼ Ahora más que nunca, se teme que un enfrentamiento entre Erbil y Bagdad acabe arrojando a las distintas milicias cristianas a una guerra fratricida

Ferran Barber
Suleimanya / Zajo (Irak)

Ni las amenazas veladas y los juegos de guerra de sus vecinos turcos e iraníes y del primer ministro iraquí, Haider Al-Abadi, impidieron que muchos kurdos celebraran la independencia el lunes, aún a falta del conteo de votos, dando por hecha una abrumadora victoria del sí de Barzani. Ya incluso días antes de la convocatoria muchas personas salieron a la calle con el empuje de una hinchada enfurecida a celebrar lo que para muchos es un sueño. Ni la corrupción rampante del Gobierno de Barzani, ni la miseria de su pueblo, ni el recorte sistemático de los

salarios de los funcionarios parecen haber hecho mella en el entusiasmo nacional del pueblo kurdo, al menos, en los governoratos de Erbil y Dahok, donde el presidente del Kurdistán iraquí tiene sus principales feudos y es venerado con el fervor de un caudillo.

Todo esto ha sucedido ante la mirada estupefacta y dividida de los pocos miles de yazidíes y cristianos que aún resisten los envites geopolíticos de esta tierra devastada por el sectarismo, la ignorancia y la guerra. Durante las semanas precedentes a la consulta electoral se sucedieron las denuncias de presiones y acoso contra cuantos se oponían a la voluntad inquebrantable de Masoud Barzani de pa-

sar a la historia como un liberador del pueblo kurdo, antes que como el caudillo tribal que lo sumió en la mayor de sus miserias. Varias formaciones políticas de corte sectario emergieron de la nada con la única finalidad de apoyar el referéndum y defender los intereses kurdos, mientras miles de pequeños retratos del presidente decoraban las calles, dándoles un aire de distopia totalitaria.

Temor a una guerra fratricida

Dos alcaldes cristianos contrarios al referendo –uno de ellos, el de Alqosh– fueron reemplazados por títeres del Partido Democrático del Kurdistán. Se sabe, por otra parte, que centenares de familias de turcomanos y kurdos contrarias a la independencia fueron expulsadas a Kirkuk poco antes de la consulta electoral. Ese es, en realidad, el gran caballo de batalla, el agujero negro que ha hecho sonar esta semana el ruido de sables previsible de sus vecinos iraquíes, iraníes y turcos. Todos quieren Kirkuk por su riqueza petrolífera y, a una escala menor, todos anhelan igualmente extender su dominio sobre los llanos de Nínive, refugio natural de los cristianos, donde los caldeo-asirios aún aspiran a construir alguna forma de autogobierno.

De momento, la insinuada ayuda militar americana a los grupos armados de cristianos no ha llegado. Ahora mucho más que nunca, se teme que un enfrentamiento entre Erbil y Bagdad acabe arrojando a las distintas milicias cristianas a una guerra fratricida. Parte de las milicias asirias son meras subunidades bajo mando peshmerga kurdo, mientras que el resto forma parte de las Fuerzas de Movilización Populares chiitas. En estos mismos momentos, unos y otros combaten de manera conjunta al Daesh en la población de Hawija. Que los combatientes de ambos bandos se miren a los ojos cara a cara en las proximidades de Kirkuk proyecta la posibilidad aterradora de que prenda alguna chispa que haga arder Mesopotamia nuevamente.

El día del referendo, un peshmerga fue abatido a tiros por un soldado iraquí y algunos días antes, otros cuatro murieron víctimas de un atentado. Bagdad no entregará Kirkuk sin pelear, aunque el referendo confirme, como sucederá, que el grueso de sus habitantes prefiere estar del lado kurdo.

Huéspedes en su propia tierra

Entre tanto, los turcos cerraron este lunes la frontera de Silopi, mientras los iraníes intensificaban los bombardeos contra posiciones fronterizas. Al Abadi, primer ministro iraquí, afirmaba en actitud desafiante, que no tolerará la desmembración del país y exigía a los kurdos que devolvieran al Estado el control sobre sus fronteras. Una vez más, la población cristiana ha quedado atrapada en una guerra que no siente como suya, bien es verdad que una parte significativa de ella apoya sin complejos a Barzani, a quien tiene por garante de cierta forma de secularismo, capaz de contener a los yihadistas.

Este martes las calles de las principales ciudades kurdas amanecieron más desiertas que nunca, acaso por la resaca. Corrientes de detritos fluían lentamente junto a miles de banderas, ahora ya apeadas de sus mástiles efímeros, y con aspecto de cadáveres. Ahora el Kurdistán es más pobre y está más aislado que nunca. Que buena parte de los trabajadores de las organizaciones internacionales hayan abandonado este territorio durante las semanas precedentes confirma que la guerra es una posibilidad real y que el miedo es libre, como saben los centenares de familias de chiitas que también han huido por temor a que las celebraciones kurdas desembocaran en disturbios y estos, en linchamientos.

Muchos cristianos, entre tanto, han mirado de soslayo este proceso y a los kurdos, con la indiferencia de un *outsider* o el rencor del usurpado. Para los nacionalistas asirios se ha consumado y bendecido un expolio secular, el que los convirtió en huéspedes en su propia tierra.

«El Papa quiere que la Iglesia española se implique a fondo con los inmigrantes»

▼ La CEE ha desempeñado un papel protagonista en la elaboración de un documento que fija líneas de actuación comunes para los episcopados de todo el mundo. Francisco sigue muy de cerca la situación en España

Ricardo Benjumea

Son 20 puntos de acción que fijan prioridades pastorales y criterios de actuación comunes en todas las Iglesias locales. Desde el establecimiento de corredores humanitarios hasta mayores facilidades para la reagrupación familiar, se ofrece un amplio catálogo de medidas que pretende al mismo tiempo influir en la elaboración de los dos pactos mundiales sobre refugiados y migrantes previstos para 2018. En este sentido, la Santa Sede

quiere que los episcopados realicen abiertamente labores de *lobby* o incidencia en defensa de las personas obligadas a abandonar su hogar, de modo que las preocupaciones de la Iglesia queden reflejadas en el documento final que se apruebe en Nueva York.

El Papa se refirió a estos 20 puntos durante el encuentro celebrado el pasado viernes con responsables de pastoral de Migraciones de Europa, tras reconocer su preocupación por el avance de la xenofobia en Europa. Desde España, asistieron el

Arzobispado de Oviedo



El Papa Francisco saluda al presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, monseñor

obispo de Astorga y presidente de la Comisión Episcopal de Migraciones, Juan Antonio Menéndez, y el director del Secretariado, José Luis Pinilla, junto a algunos delegados diocesanos.

El catálogo es el resultado de un proceso de consultas a nivel mundial en el que la Conferencia Episcopal Española desempeñó un papel protagonista. El primer borrador fue elaborado por representantes de tres episcopados por continente; por parte europea, los de Italia, Hungría y España.

El resultado es un texto con «propuestas muy concretas dentro de «un plan muy estructurado» que abarca el fenómeno de las migraciones desde una perspectiva global, destaca el jesuita José Luis Pinilla. Estamos, afirma, ante «el proyecto estratégico y de actuación que la Iglesia se da para los próximos años», y que busca tanto «garantizar derechos» como «promover una integración eficaz». «No se trata solo de traer a España a refugiados de forma segura –aclara–, sino de ofrecer también propuestas concre-

«Ya nadie podrá decir que esto no va con él»

Cáritas lanza la campaña *Compartiendo el viaje* para disipar el miedo al extranjero

R.B.

Lo reconocía el Papa abiertamente el pasado viernes al dirigirse a los responsables europeos en pastoral de Migraciones: la xenofobia ha penetrado también dentro de la propia Iglesia. Esto es lo que quiere contrarrestar la campaña *Compartiendo el viaje*, lanzada este miércoles por Cáritas Internationalis. A lo largo de los dos próximos años, el objetivo es promover «oportunidades y espacios

para que los migrantes y las comunidades se reúnan y aprendan unos de otros». «A través de *Compartiendo el viaje* esperamos disipar el miedo» e «inspirar a las comunidades para que establezcan relaciones con los refugiados y migrantes», explicaba el máximo responsable de la institución, el cardenal Luis Antonio Tagle, arzobispo de Manila.

Cáritas Española asume la coordinación de la campaña en España, en contacto estrecho con Cáritas Europa y en colaboración con el

resto de integrantes de la red eclesial Migrantes con derechos, integrada también por CONFER, Justicia y Paz, el Secretariado de la Comisión Episcopal de Migraciones y el Sector Social de la Compañía de Jesús. El reto es llegar a cada parroquia y a una comunidad católica. «Muchas veces tenemos dificultades en ser sociedad acogedora», reconoce a este semanario un responsable de Cáritas. «Si cada persona, incluidos sacerdotes, se encontrara cara a cara con inmigrantes y conociera sus historias, las cosas cambiarían mucho», añade.

Promover esos contactos es una forma de dar respuesta a la petición del Papa el pasado viernes, cuando animó a las Iglesias europeas a contemplar la llegada de «tantos hermanos y hermanas en la fe» como una oportunidad que



tas para su acogida e integración». En este sentido, las autoridades españolas saben que van a encontrar en la Iglesia «una voz crítica», pero también un socio «dispuesto a ayudar».

La mano tendida se dirige también «al resto de la sociedad civil», añade Pinilla. Hay varias propuestas dirigidas a «contactar con instancias culturales y religiosas» tanto a nivel nacional como diocesano. En muchos casos, son criterios que se vienen aplicando ya desde hace tiempo, pero que, por voluntad expresa del Papa, ad-

quieren de algún modo un rango de oficialidad.

Toca ahora a cada diócesis adaptar estas propuestas a sus circunstancias y necesidades particulares. Pero «es importante que ahora tengamos un marco común para todos».

Lo que José Luis Pinilla tiene claro es que el Papa seguirá de cerca lo que pase en España. «He visto en él un conocimiento muy profundo de la realidad de las migraciones en nuestro país, y quiere que la Iglesia se implique a fondo, sobre todo donde las personas migrantes están más heridas».

las enriquece, y a afrontar el diálogo con personas de otras culturas y religiones como ocasión para «dar un testimonio concreto de la fe cristiana en la caridad y en el profundo respeto por otras expresiones religiosas».

Pero además de acción, Cáritas Española quiere impulsar también la reflexión teológica. Se trata de reflexionar sobre los 20 puntos de actuación que ha presentado la Santa Sede para resaltar su fundamento evangélico. «A veces se presentan como opinables determinadas cuestiones de doctrina social que, en realidad, pertenecen íntegramente al depósito de la fe», explican desde Cáritas. «Por eso la situación a veces cambia mucho de unas diócesis a otras». Ahora, con estos 20 puntos como marco de actuación común para toda la Iglesia, «ya nadie podrá decir que esto no va con él».

Medidas «eficaces y acreditadas»

F. O.

Los materiales que se han preparado desde la sección de Migrantes y Refugiados, perteneciente al nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, están ya en poder de conferencias episcopales, Cáritas de todo el mundo y otras organizaciones católicas que trabajan con migrantes con el objetivo de ofrecer una respuesta integral y tangible desde la Iglesia al problema y necesidades de migrantes y refugiados. Son 20 medidas «eficaces y acreditadas» para dar respuesta a uno de los mayores retos mundiales en la actualidad. A continuación, algunas de las propuestas:

Acoger

■ Pedir a los estados que prohíban cualquier forma de expulsión arbitraria y colectiva. Es necesario respetar el principio de no devolución.

■ Exhortar a los estados y a otros actores a ampliar el número y las formas de vías jurídicas alternativas para una migración y reasentamiento seguro y voluntario: corredores humanitarios, visados por razones humanitarias...

■ Animar a los estados a adoptar una perspectiva de seguridad nacional que otorgue prioridad a la seguridad de las personas y a los derechos de los migrantes.

Proteger

■ Animar a los estados que tienen importantes flujos migratorios de trabajadores a adoptar políticas y prácticas que protejan a aquellos ciudadanos que deciden emigrar

■ Reclamar que se adopten políticas nacionales que protejan contra la explotación,

el trabajo forzoso o la trata de seres humanos.

■ Concienciar de la necesidad de políticas nacionales que permitan a los migrantes, solicitantes de asilo y refugiados valorizar sus capacidades y talentos.

■ Exigir que se haga frente a la situación de vulnerabilidad de los menores no acompañados o separados de su familia. Y que se respete la Convención de los Derechos del Niño

■ Reclamar la adopción de medidas que favorezcan el acceso a la educación y a la protección social.

Promover

■ Animar a los estados a adoptar normas, prácticas y políticas que faciliten la integración: trabajo, acceso a clases de lengua y costumbres...

■ Defender que se preserve la identidad de la familia, independientemente de su condición migratoria: reunificación.

■ Pedir más ayudas para los estados que más acogen.

■ Exhortar a los gobiernos a defender y garantizar la libertad religiosas de los migrantes y refugiados.

Integrar

■ Reclamar leyes y disposiciones constitucionales que garanticen la ciudadanía a todas las personas nacidas en territorio nacional, así como el rápido acceso a la ciudadanía a todos los refugiados.

■ Promover que los gobiernos adopten políticas y programas que ofrezcan una visión positiva de los migrantes y refugiados, y de la solidaridad con ellos.

■ Animar a los estados a adoptar políticas y procedimientos que faciliten la reinserción en sus países a los que se acogen a programas de repatriación voluntaria.

Pueblos Unidos



REUTERS/Albert Gea



▼ Los obispos, los abades de Montserrat y Poblet o la Comunidad de Sant'Egidio piden moderación ante la situación «delicada de estos días». El cardenal Omella dice a *Alfa y Omega*: «Toca caminar juntos y ver lo bueno que tienen unos y otros»

10: La Iglesia que suaviza tensiones

▼ Casi 400 clérigos defienden la celebración del referéndum y escriben al Papa para que así se lo pida al Gobierno de España. Un sacerdote contrario al *procés* dice que lo que hay que hacer es campaña por la independencia política de la Iglesia

Fran Otero @franoterof

Decía Aristóteles que en el término medio está la virtud. Y a esta parece aspirar la Iglesia que comparte estos días momentos históricos, por «difíciles y preocupantes», con el pueblo catalán. Un delicado equilibrio que, al menos, los obispos, sus pastores, han mantenido en los últimos días, por activa y por pasiva, que pone sus cimientos en la necesidad de diálogo y de la no confrontación. Así lo expresaron la pasada semana desde la Conferencia Episcopal Tarraconense (CET), que aglutina a todos los obispos de la región, o los significativos monasterios de Montserrat y Poblet a través de notas públicas en las que también reclamaban, genéricamente, respeto a los derechos y a las instituciones. «Con toda humildad, solicitamos a los gobernantes de Cataluña y España un ejercicio de máxima prudencia

y responsabilidad para un diálogo constructivo», decían los abades. Es la línea que se ha marcado también el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, desde hace tiempo y que ha corroborado en sus intervenciones, la última, en la Eucaristía en honor a la Virgen de la Merced, en la que reunió al presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, y al representante del Gobierno central en Cataluña, Enric Milla, y en cuya homilía reclamó *seny* a toda la sociedad, desde los dirigentes a las familias, pasando por los sacerdotes. El propio Omella confesó un día después a *Alfa y Omega* que, «en estos momentos difíciles», toca «caminar juntos, ver lo bueno que tienen unos y otros, que lo hay, y no creerse que uno siempre tiene la razón». Lo mismo que el presidente de la CET y arzobispo de Tarragona, Jaume Pujol, que explicó a este semanario que su pretensión, como obispos, es

la de ser instrumentos de «concordia». «Queremos servir a todos y no debemos ni queremos tomar opciones políticas», agregó.

Esta posición episcopal de prudencia, que ya se puso de manifiesto el pasado 11 de septiembre, coincidiendo con la Diada tiene, en parte, una réplica en el conjunto de la Iglesia en Cataluña. En parte, porque, como en el resto de la sociedad, las posiciones son diversas. Cada vez más polarizadas, a medida que se acerca la fecha del referéndum que el Tribunal Constitucional declaró como ilegal.

En este sentido, es novedoso el pronunciamiento de la Comunidad de Sant'Egidio que, en una especie de basta ya, reclama que no se deje «pasar más tiempo». «Solo un diálogo verdadero y razonable que incluya a todas las partes permitirá encontrar una salida a esta crisis. El diálogo no debilita la identidad de nadie y permite

redescubrir lo mejor de uno mismo y del otro. No se va a perder nada con el diálogo y permitirá evitar aquellos choques que pueden abrir nuevos abismos», se lee en el comunicado. En este contexto, se dirige especialmente a los responsables del Gobierno de España y de la Generalitat para que establezcan el diálogo, que define como «el arte que, a pesar de las diferencias o desencuentros, nos permite vivir juntos».

División social y eclesial

Mientras crece la tensión política –el punto álgido se produjo la semana pasada con la detención, por orden de un juez, de dirigentes del Gobierno catalán por la preparación de la citada consulta–, la sociedad vive en una calma tensa, con una cierta división entre aquellos que o bien defienden el derecho a decidir o directamente la independencia, muy movilizados y cohesionados, y los que se mantienen

al margen, en silencio porque no tienen una alternativa que les ilusione o no se atreven a tomar postura contra el denominado *procés*.

¿Y en la Iglesia? «Se vive lo mismo», confiesa un cristiano militante en el PSC y que prefiere mantener el anonimato. «A nivel eclesial, el independentismo está muy movilizado gracias a cuatro o cinco entidades muy minoritarias», afirma, al tiempo que explica que el resto de la comunidad eclesial vive «expectante, huérfana de una opción política en la que encuentre acomodo». Si bien cree que existe división dentro de la Iglesia catalana, la considera relativa, pues hay parroquias de clases medias muy volcadas con el independentismo, «en la que se cuelgan esteladas», y otras de barrios populares, donde «están a otras cosas». Partidario de una vía conciliadora, expone que si se toma la bandera de la independencia desde las parroquias, estas corren el riesgo de «vaciar», como sucedió en otro tiempo con la izquierda. «Se nutrían de las iglesias, que quedaron vacías», explica.

Está claro que la voz que más se ha escuchado en los últimos días dentro de la Iglesia catalana es la de aquellos que están a favor del derecho a decidir. Las reacciones se sucedieron tras las ya citadas detenciones de la semana pasada. Primero fueron una serie de instituciones las que mostraron su «apoyo a las instituciones catalanas y el rechazo a las actuaciones del Estado español contra la democracia y el estado de derecho». Entre ellas estaba la Unión de Religiosos de Cataluña, cuyo presidente, el claretiano Màxim Muñoz, explicó a *Alfa y Omega* que a pesar de que hay diversidad de opiniones en la Iglesia sobre esta cuestión –tan «visceral y sensible, difícil de hablar con serenidad–, el clima que se respira es de respeto. Aunque reconoce un silencio sobre el tema que, a veces, lamenta. «Me cuestiona que esta visceralidad nos impida hablar. Tenemos que pensar cómo abordar esto como cristianos», añade. El padre Màxim defiende la legitimidad de la identidad nacional de Cataluña y de que de ella se deriven una serie de derechos. Más aún, afirma que esta legitimidad se sostiene en la doctrina social de la Iglesia. La solución, en su opinión, pasa por algún tipo de mediación, porque «se han acentuado demasiado las divergencias».

Luego llegó el manifiesto suscrito por sacerdotes y diáconos de Cataluña; primero, 300, y al cierre de esta edición, casi 400. El texto, que impulsó el párroco de Calella, Cinto Busquet, dio un paso más al afirmar que, movidos por «valores evangélicos y humanísticos», el referéndum es «legítimo y necesario». Se dicen, también, «en sintonía con los obispos». Tanto Busquet como otro de los firmantes, el monje de Montserrat Sergi d'Assis, dedicaron parte de su homilía del último domingo a hablar de la situación política de Cataluña. El segundo, el que más eco mediático tuvo, denunció represión, vulneración

AFP Photo/Lluís Gene



EFE/Toni Albir



AFP Photo / Josep Lago



La primera imagen refleja las diferentes opciones de la sociedad catalana que, a medida que se acerca, el referéndum del 1 de octubre se han ido intensificando, sobre todo en la calles. Muchos hablan ya de fractura social. Una división a la que pretende hacer frente la Iglesia, con el cardenal Omella a la cabeza (segunda imagen). Consiguió reunir, en torno a la Mercè a enfrentados representantes políticos. Pero dentro de la Iglesia catalana (tercera imagen) son muchos los que creen que deben implicarse en la situación actual y apoyar el derecho a decidir.

de derechos y falta de libertad: «Con la que está cayendo estos días no podemos ni debemos mirar a otro lado ni dejarnos arrastrar por la posverdad que tergiversa la realidad». Estos mismos sacerdotes decidieron enviar esta misma semana una carta al Papa Francisco para que pida al Gobierno de España «que recapacite y permita al Gobierno catalán realizar la consulta del 1 de octubre».

Independencia de la Iglesia

También desde el anonimato atiende a *Alfa y Omega* un sacerdote que se siente catalán y español. Vive en una zona con mayoría independentista y más de una vez se ha tenido que «morderse la lengua». Está preocupado y, por ello, estos días ha añadido a la oración de los fieles una para que la tensión no vaya a más, pues ve cómo se está fracturando la sociedad. Cree que la implicación de algunos miembros de la Iglesia en el *procés* traerá consecuencias negativas: «El independentismo se ha situado, especialmente a través de personas ligadas a la antigua Convergencia, en muchos consejos parroquiales. Y varias de estas personas, al ocupar cargos políticos, en vez de evangelizar, el partido les ha evangelizado a ellos». También lo relaciona con la postura de algunos párrocos: «Veo que si un sacerdote habla de política aleja a los contrarios sin conseguir atraer a los de su cuerda. Y el resultado es una menor afluencia de fieles y, lo más grave, un alejamiento de las almas de Dios». «Los curas –concluye– hemos de hacer campaña por la independencia política de la Iglesia».

De esta misma opinión es Daniel Arasa, presidente de la Plataforma por la Familia de Cataluña, vinculado al Opus Dei. Cree que el papel de la Iglesia debe ser de «moderación», que «suavice las tensiones» y trabaje por que la política «no enfrente a las familias». De hecho, cree que las consecuencias que está provocando la convocatoria el referéndum «se mantendrán durante mucho tiempo». Su posición personal es contraria al *procés*, aunque reconoce que la falta de proyecto de España también ha contribuido a que se haya llegado a esta situación. Para Borja Medina, laico que vive en Barcelona, la Iglesia debe mantenerse al margen de la política y estar «con las personas, estén cómo estén y dónde estén». No pide a los pastores pronunciamientos sobre cuestiones políticas, sino que se «ocupen de las cosas de Dios» y reconoce el poder de la fe para unir: «Cuando acudo a la Iglesia me gusta ver cómo el amor de Cristo es lo más importante, más importante que todo lo demás».

En medio de esta crisis, la voz de la filóloga Elvira Roca, que ha investigado en el CSIC e impartido clases en Harvard, es optimista. «La situación ha llegado a un punto de saturación y ya solo puede mejorar. Saldremos de esto, pero no gracias a nuestros dirigentes políticos, sino a los españoles, que han demostrado a lo largo de la historia una gran sensatez».

Cataluña: deliberación frente a violencia

George Orwell fue cronista de nuestra guerra civil y estuvo en tierras catalanas, lo que luego le permitió escribir tanto sobre el nacionalismo como sobre Cataluña. Definía el nacionalismo como la suma de hambre de poder y autoengaño. La ideología lleva a la invención de una realidad nacional, dotada de una historia convenientemente manipulada. No es casualidad que esa fantasía surja en el contexto cultural del movimiento romántico del siglo XIX. La voluntad y el sentimiento se imponen sobre la razón. Así, la autodeterminación nacional no será más que la expresión colectiva del primado de la voluntad. La realidad deja de ser el fundamento de la verdad y del bien (para los griegos y cristianos, portarse éticamente consistía en hacer justicia a la realidad): el ego toma el mando y se emancipa de la tradición, de las certezas del pasado, de la realidad y de Dios. El yo autónomo se hincha hasta convertirse en mera voluntad de poder. Para Nietzsche, la felicidad del moderno se expresa en la sencilla fórmula: «Yo quiero». Hegel y sus seguidores verán en el Estado la encarnación del Absoluto (sus versiones totalitarias, divinidades implacables, sacrificarán en el siglo XX docenas de millones de víctimas en el altar de la utopía).

Patriotismo frente a nacionalismo

El credo católico no dice nada sobre la organización del Estado. El patriotismo es una virtud, parte de la piedad, que nos lleva a amar y honrar a aquellos de quienes procedemos y dependemos: los padres, la patria, los antepasados, la tradición cultural, Dios. A la vez, las naciones son construcciones históricas, de índole contingente. En mis clases de Sociología suelo proponer a los alumnos el ejercicio mental de recorrer a grandes trazos nuestra historia (por cierto, muy pocos son capaces de hacerlo: el desconocimiento general de la historia española constituye un síntoma del problema más radical, del que la cuestión catalana sería una manifestación entre otras. ¿Cómo se puede amar lo que no se conoce?).

▼ La algarada separatista catalana será reprimida por el Estado, pero los problemas relativos a la configuración nacional seguirán ahí y exigirán solución. ¿Será capaz nuestra clase política de actuar con racionalidad y altura de miras?



Limitándonos a la era cristiana encontramos una provincia romana, un reino visigodo, un califato musulmán, un reino regido sucesivamente por Habsburgos y Borbones. La última etapa de este reino se articula como Estado autonómico, y en ninguna ley cósmica está escrito que deba durar para siempre.

El patriota ama a su país y está dispuesto incluso a dar su vida por él, pero a la vez entiende que su patria no es única. Hay muchas otras patrias, cada una con sus propios patriotas. Y esa diversidad manifiesta una riqueza que a todos beneficia. Ahí radica uno de los atractivos del viaje, en ampliar el propio

horizonte mediante el conocimiento de otras formas de vida. Unamuno pudo decir con fundamento que el nacionalismo se curaba leyendo y viajando.

Absolutizar y erigir a la patria en valor supremo es idolatría; el nacionalismo, que se constituye sobre la dicotomía nosotros / ellos tiende con frecuencia a ser excluyente y, por eso, moralmente discutible. Un político que aspire a actuar con talante cristiano y humano respetará a los que no piensen como él, pues todos gozamos de igual dignidad. Defenderá su posición con los medios legítimos a su alcance y aceptará que otros actúen de modo distinto. La ventaja de la democracia es que permite resolver las diferencias de manera pacífica, sin que corra la sangre.

El imperio de la ley

El Estado de Derecho –imperio de la ley, elección democrática y separación de poderes– ha demostrado su eficacia para organizar de modo pacífico la convivencia de sociedades pluralistas, donde la diversidad se considera una riqueza, una expresión de libertad a la que no estamos dispuestos a renunciar.

Como decía Federico II de Prusia, rey ilustrado por antonomasia, «cada uno debe vivir y ser feliz a su manera». Pero ese régimen solo es viable si se observan los procedimientos, lo que presupone una cultura basada en el respeto a la dignidad del otro. Al final, esa estima por la dignidad que merece todo ser humano tiene un anclaje metafísico y religioso: el hombre es algo absoluto en la medida en que es imagen del Absoluto. La revelación cristiana nos dice que no nos quedamos en la pura imagen: hemos sido hechos hijos de Dios por adopción.

Sustituir el debate por la violencia callejera acecha como una tentación permanente. La deliberación democrática parece con frecuencia enojosa, incluso inútil. Habría llegado la hora de terminar con la mera palabrería y pasar a la acción directa, única manera de arreglar los problemas. Pero la experiencia nos indica que la violencia es siempre la peor opción. La algarada separatista catalana será reprimida por el Estado, pero los problemas relativos a la configuración nacional seguirán ahí y exigirán solución. ¿Será capaz nuestra clase política de actuar con racionalidad y altura de miras?

Alejandro Navas
Profesor de Sociología

El diputado de UPN Carlos Salvador, reprobado por su oposición a la propuesta de ley LGTBI

«Una ley radical e injusta»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La Proposición de Ley contra la discriminación por orientación sexual, aprobada la semana pasada en el Congreso para su tramitación, sigue su curso y ya se ha cobrado la primera víctima colateral: el diputado de UPN Carlos Salvador, quien durante el debate se manifestó en contra de este texto legislativo. Salvador, nacido en Pamplona, ha recibido la reprobación del Ayuntamiento de su ciudad natal «por sus declaraciones contrarias a la libertad y los derechos de todas las personas, especialmente de la comunidad LGTBI», según explica el comunicado del consistorio navarro.

Para Salvador, «lo más peligroso de la proposición de ley es la obligatoriedad de un marco de pensamiento único; la radicalidad e injusticia de sus respuestas; y el choque con principios y derechos recogidos y aceptados en nuestra Constitución: la dignidad de las personas, la igualdad, el derecho a la educación, la presunción de inocencia y la libertad de expresión».

El diputado de UPN destaca también que «lo más grave de esta propuesta es lo que no se ve pero acompaña a su imposición: los ataques a la libertad de expresión. No han tardado ni una semana en darme la razón», lamenta en conversación con *Alfa y Omega*. Salvador concreta asimismo que la ley pretende «eliminar discriminaciones frente a un determinado colectivo que nosotros podríamos apoyar, pero paradójicamente consagra otras en otras muchas más personas, que así ven limitados o atacados sus propios derechos. El objetivo loable de la no discriminación provocará situaciones injustas por exceso y por un deseo expreso de totalitarismo».

La abstención del PP

La proposición de esta ley ha sido impulsada por Podemos y continúa su trámite gracias a los votos a favor de la mayoría del hemicycle y la abstención del Partido Popular a excepción del exministro Jorge Fernández Díaz, que votó en contra rompiendo la disciplina de su partido para oponerse al proyecto -Fernández Díaz ya hizo lo mismo en el año 2005, durante la tramitación del llamado *matrimonio homosexual*-.

La portavoz adjunta del Grupo Parlamentario Popular, Marta González, ha señalado que el texto «tiene un objetivo muy loable pero que, desgraciadamente, es torpe en la forma y en el fondo», pues al final «contraviene los derechos de otras personas diferentes de las que son sus sujetos». Por eso propondrán «una ley general antidiscriminatoria que ofrezca una adecuada protección de las personas LGTBI y

congreso.es



Carlos Salvador durante una intervención en el Congreso

Las claves de la proposición de ley

■ **Formación obligatoria** en diversidad sexual de todos los funcionarios públicos y de todos los profesionales en los ámbitos de la salud, educación, servicios sociales, justicia, cuerpos de seguridad, centros de menores, deporte, ocio y comunicación.

■ Se crea la **Agencia Estatal contra la Discriminación** por Orientación Sexual, y en la Fiscalía General del Estado habrá un fiscal contra los delitos de odio LGTBI.

■ **Salud: no hará falta el consentimiento paterno** para las operaciones de cambio de sexo a partir de los 16 años, ni para los **tratamientos hormonales en la pubertad**; estarán **prohibidas las terapias** para revertir la orientación sexual de una persona, aunque sea su deseo.

■ **Familia: se realizarán campañas de información**

dirigidas a las familias para divulgar las distintas realidades afectivas y de género; en los **procesos de adopción no podrá discriminarse** a nadie por su orientación sexual.

■ **Educación: se creará un Plan Integral de Educación** que inculque la diversidad sexual de manera transversal **en todas las asignaturas**; se formará en diversidad sexual **desde Educación Infantil**; habrá acciones de **sensibilización de padres de alumnos** en diversidad sexual. Además, el Estado y las CC. AA. evaluarán **si los centros concertados adoptan estas medidas** a la hora de acceder a subvenciones y convenios.

■ **Infancia y juventud: formación obligatoria de monitores** de infancia y juventud en diversidad sexual; **asociaciones como los scouts**

deberán fomentar la diversidad de orientación sexual y familiar.

■ **Empresas: bonificaciones fiscales y subvenciones a empresas** que favorezcan la inserción laboral de las personas transexuales; incorporación a las **bases reguladoras de las subvenciones públicas** las medidas de igualdad LGTBI.

■ **Medios de comunicación: los medios de comunicación** deberán incluir en su programación, **para todas las franjas de edad**, la diversidad familiar.

■ **Ámbito judicial: inversión de la carga de la prueba**, por la que los acusados de discriminación deberán demostrar con pruebas su inocencia.

■ **Sanciones: multas hasta 45.000 euros, suspensión temporal** de la actividad de la institución, y **embargo de bienes**.

de sus derechos, sin menoscabo de los derechos de otras personas».

«Toca mojarse»

Ante el recorrido que pueda tener a partir de ahora esta proposición, Salvador lamenta que «si la izquierda mantiene un ciego interés estratégico en provocar un cambio de modelo sociológico, la

proposición no cambiará mucho, e incluso aún podría ser menos respetuosa con la Constitución».

Por eso la respuesta «en democracia es defender, con argumentos y valentía, aquello que uno cree que es bueno para todos. Quien no crea que esta propuesta mejorará la sociedad debe posicionarse sin miedo y, si quiere más compromiso, debe pedir a los

partidos que uno cree que lo representan en esos principios atacados y esos derechos en riesgo, que los defiendan. Toca mojarse, creo yo».

Precisamente, la ideología de género y su traslación a proyectos legislativos en España ha sido estudiadas estos días por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal reunida en Madrid.

Diócesis de Cartagena



Paso de la Hermandad del Santísimo Cristo Amarrado a la Columna, durante la procesión del sábado por la noche

Cofradías: casa de fe para el cofrade y hogar de acogida para la sociedad

Susana Mendoza
Junilla (Murcia)

¿Qué aporta una cofradía de Semana Santa a los cofrades? ¿Y a la sociedad? ¿Qué sentido tienen hoy estas hermandades pasionarias? Estas fueron algunas de las preguntas a las que se dio respuesta el pasado fin de semana en el encuentro de cofradías que cada curso se organiza a nivel nacional, y que este año ha tenido lugar en Jumilla, una ciudad de 25.000 habitantes del altiplano murciano que ya fue sede del encuentro en 1999.

Sentir la pasión... vivir la fe fue el lema que recogía la solución a todos esos interrogantes anteriores, al sentido que tienen las hermandades y cofradías en el mundo actual y dentro de la fe. Un lema que «nos recuerda la verdadera dimensión religiosa que celebramos en la Semana Santa y nuestra razón de ser, de hacer presente a Jesucristo en las calles de un pueblo o ciudad», explica el presidente de la Junta Central de Hermandades de Jumilla, Juan Francisco Martínez.

Del 21 al 24 de septiembre, más de 350 cofrades de toda España se dieron

▼ Más de 350 personas participaron el pasado fin de semana en el XXX Encuentro Nacional de Cofradías que tuvo lugar en Jumilla

cita en estas jornadas de convivencia, en las que pudieron compartir vivencias, experiencias, sentimientos, problemas y soluciones que se plantean en el día a día de las asociaciones católicas de fieles que llevan a cabo las procesiones de Semana Santa. Unos días en los que el carisma cofrade ha salido a relucir entre la muestra del sentimiento artístico, cultural y espiritual propio de las cofradías.

Cofradías y sociedad

La formación, a través de charlas, ponencias y mesas redondas, se ha centrado en dar solución a lo que las cofradías aportan, o deberían aportar, a los cofrades y a la sociedad actual. «La cofradía debe mantener la formación a los cofrades y debe promover un estilo de vida cristiano. El que lleva a hombros un paso o participa en el desfile debe entender qué es lo que saca a la calle y debe vivir conforme a

lo que ese paso representa, significa y nos enseña». Son algunas de las conclusiones extraídas de este encuentro y que resume Juan Francisco Martínez. «El cofrade es el que siente de esa forma la pasión de Jesús y debe vivir conforme a ella», añade.

Sobre el compromiso social que tienen las cofradías, el presidente de la Junta Central de Hermandades de Jumilla asegura que durante estos días se ha tratado en profundidad la importancia y la necesidad de mantener y defender el espíritu social y de ayuda que tienen estas instituciones.

Estos temas se han tratado a lo largo de todo el encuentro, donde, como es habitual, la formación cofrade se convierte en un pilar básico. La primera de las ponencias fue impartida por el arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, que habló sobre cómo las cofradías son «una manera legítima de vivir la fe», y los

valores que aportan a los miembros de estas. Una charla que sirvió como introducción a un fin de semana cargado de defensa del sentimiento cofrade, y que también confirmó el decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica de Murcia (UCAM), Pablo Blesa, quien expuso la

«El que lleva a hombros un paso o participa en el desfile debe entender qué es lo que saca a la calle y debe vivir conforme a lo que ese paso representa»

visión de las hermandades pasionarias como «escuelas de valores humanos y cristianos».

Sobre la responsabilidad y acción social de las cofradías habló Enrique Durán, delegado de Acción Social y Caridad del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, quien aseguró que estos grupos son y deben ser «vehículos de amor fraterno y caridad». «Podemos hacer mucho más hacia nuestra sociedad –añade el presidente de la Junta Central de Jumilla–, ya que el origen de las cofradías fue cubrir las necesidades de la población necesitada».

Asimismo, también hubo una mesa redonda sobre conservación del patrimonio y otra sobre los diferentes tipos de encuentros que se realizan en todo el territorio español sobre cofradías y hermandades de pasión, gloria o sacramentales.

La Pasión en la calle

En estos encuentros se suelen realizar muestras de la Semana Santa, con imágenes y pasos, así como enseres y demás utensilios. En Jumilla se han realizado varias exposiciones, de pintura, fotografía y escultura. Una de ellas, *Imago Passionis* (en el Museo del Vino), que se mantendrá abierta hasta el 31 de octubre, muestra tronos, tallas, estandartes, vestuario, faroles y mucho más patrimonio de las cofradías de este municipio murciano. Entre la imagerie recogida en esta muestra se pueden encontrar piezas escultóricas de José Sánchez Pío, Francisco Buiza, Ignacio Pinazo, José Planes o José Antonio Hernández Navarro.

El broche de oro de este encuentro nacional fue la procesión extraordinaria del sábado por la noche, que sacó a la calle a las 20 cofradías pasionarias que componen la Semana Santa jumillana, con más de 50 imágenes de 18 escultores distintos, desde el siglo XVI hasta el XXI.

En 2018 será Bilbao la sede del XXXI Encuentro Nacional de Cofradías. Una cita que muchos amantes de la Semana Santa ya apuntan en su agenda para poder volver a compartir, vivir y sentir los desfiles pasionarios y el carisma cofrade durante todo el año.

«Con apoyo, un preso puede rehacer su vida»

I. Martos



Ángel Antonio Chacón en la inauguración de la casa Nuestra Señora de la Merced

▼ Ángel Antonio Chacón lleva 15 años trabajando en la reinserción de presos. Este viernes recibió la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario

José Calderero @jcalderero

De sus 25 años como sacerdote, Ángel Antonio Chacón ha dedicado 15 de ellos a la reinserción de presos. En la actualidad, dirige la casa Nuestra Señora de la Merced, situada en Málaga y dependiente de la Cáritas diocesana. Allí atiende a los internos de la prisión provincial de Málaga desde que empiezan a obtener los distintos grados penitenciarios que les permiten vivir en semilibertad hasta que se produce la excarcelación.

«Acompañamos a los internos en todo su proceso de reinserción. Les hacemos ver que creemos en ellos, que cuando nos caemos, nos podemos levantar, que se puede aprender de los errores. Les explicamos, además, que con lo que siempre contamos, y atraviesa todos los muros, es el amor de Dios que no nos deja nunca», asegura.

Su abnegada labor le ha valido para ganar la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario, que

le fue entregada por el Ministerio del Interior el pasado viernes, 22 de septiembre. Pero Chacón huye de personalismos. «La medalla ha recaído sobre mí, pero es un reconocimiento para Cáritas y para la Iglesia, que trabaja con ternura con aquellos que la sociedad quita de en medio o no les gustaría tener cerca».

Concretamente, «en la casa tenemos un equipo interdisciplinar y trabajamos todas las habilidades personales, laborales, de convivencia... pero la casa la llevan ellos. Tienen que cocinar, comprar, lavar la ropa. Así van ganando en autonomía», explica Chacón.

Pero para este sacerdote diocesano, que tiene 51 años, la medalla no es sino una oportunidad «para que la sociedad conozca la labor que hace la Iglesia dentro del mundo penitenciario». Pero, sobre todo, para «visibilizar que la reinserción es posible. Con el apoyo necesario, un preso puede rehacer su vida. Con reflexión, con amor, con oración y con la

mano tendida de los hermanos se sale para adelante. Dios opta por ellos».

60.000 presos atendidos

La medalla le fue entregada a Chacón el mismo día en que se hacía público un informe elaborado por el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal con datos de 74 de las 83 prisiones existentes. El informe señala que, durante el año 2016, la Iglesia atendió a unos 60.000 presos en nuestro país.

Capellanes y un total de 2.000 voluntarios ayudaron en este período a los presos tanto en el interior de los centros como en los momentos de permiso: en las 67 casas de acogida de la Iglesia documentadas en el informe, fueron atendidas 2.711 personas, entre ellas unas 500 de religión musulmana; los programas de ayuda económica beneficiaron a 6.208 personas, mientras que 6.516 recibieron ropa; y de los 829 programas impulsados por las diócesis en el interior de las cárceles, 416 se dedicaron a satisfacer el derecho a la atención religiosa de los reclusos, 349 incidieron en el área social, no solo para católicos, y 64 en el área jurídica.

El cardenal Osoro a los presos «Sin vosotros, la Iglesia estaría mutilada»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El cardenal Osoro visitó este lunes el centro penitenciario de Soto del Real, donde recorrió los distintos módulos y celebró la Eucaristía con los internos. La visita del arzobispo de Madrid se enmarcó en la celebración el domingo de la festividad litúrgica de Nuestra Señora de la Merced, patrona de instituciones penitenciarias, ocasión que aprovechó para enviar una carta a los presos de Soto del Real y del Centro de Inserción Social Victoria Kent, ambos en la archidiócesis madrileña. En ella les dice que «sin vosotros la Iglesia estaría mutilada, no podría hacer visible el rostro de Cristo que se revela también en vosotros y en la dureza de las situaciones que en muchos casos os ha conducido a la cárcel. También en la cárcel sois elegidos y bendecidos por el Señor».

El cardenal Osoro llama a los internos «unos buenos amigos» porque «de vosotros recibo más de lo os puedo dar», y les recuerda las palabras de Juan Pablo II en el Jubileo de las prisiones para pedir «que la reinserción no sea una palabra hueca y sin contenido», y aboga por «una justicia reconciliatoria» basada en «políticas que se esfuercen en crear nuevas ocasiones de recuperación».

«No existen las personas irrecuperables»

Todo este trabajo incide en la reinserción de los reclusos, como afirma el cardenal Osoro en su carta: «no existen las personas irrecuperables». Por eso, «cuando estéis a punto de tirar la toalla y desesperar, por favor [...] agarraos fuertemente al Señor. Cuando los seres humanos fallamos, Él jamás traiciona. Su lealtad está a prueba de todo. Incluso aun cuando la hayamos puesto a prueba con errores o pecados irreversibles. Dejaos querer por Dios».

El arzobispo de Madrid subrayó que «la dureza de las condiciones de la vida carcelaria no deben impedir un encuentro profundo con el Señor. Él fue enviado a dar la Buena Noticia a los pobres y a proclamar la libertad a los cautivos. Pero nada de eso podremos experimentar si no renunciamos a nosotros mismos, si no asumimos nuestros errores, si no reparamos en lo posible el daño que hemos causado y nos adentramos por un camino nuevo. En él no nos faltará la ayuda de Dios y de la Iglesia, muy especialmente a través de la Pastoral Penitenciaria y del voluntariado cristiano».

Pastoral Penitenciaria Madrid



El cardenal Osoro, ante la prisión de Soto del real en una visita anterior



Parábola de los dos hijos. Andrey Mironov

XXVI Domingo del tiempo ordinario

El cumplimiento de la voluntad del Padre

Para comprender con claridad el sentido de las palabras del Evangelio de este domingo es preciso conocer algo sobre los personajes que aparecen en el relato. Jesús dirige sus palabras no a una generalidad de oyentes, sino a un público muy concreto: los sumos sacerdotes y los ancianos del pueblo. Esto ayuda a comprender mejor el alcance de la parábola.

Los guías del pueblo

Los sumos sacerdotes constituían la cabeza de la estructura cultural de Israel. Sus funciones se concretaban fundamentalmente en dos: el servicio del culto y el servicio de la palabra. Eran, por tanto, los ministros del culto, los guardianes de las tradiciones sagradas y los portavoces de la divinidad. Su labor principal consistía en ofrecer el sacrificio, en el que aparecía en plenitud su función de mediador, al presentar a Dios la ofrenda de los fieles. También tienen el cometido de oficiar la expiación por el perdón de los pecados y de dirigir cualquier rito de consagración o de purificación. En tiempos de Jesús la misión de la palabra no era ejercida ordinariamente por este grupo, sino por los escribas laicos, pertenecientes en su mayoría al grupo de los fariseos. Los ancianos, por su parte, eran personas que go-

zaban de gran estima y prestigio por parte del pueblo. No necesariamente eran mayores, pero debían tener una madurez y prudencia que sirviera de referencia para tomar decisiones en una comunidad concreta.

Los dos hijos

Así pues, cuando Jesús narra esta parábola tiene frente a él a la referencia religiosa y moral de Israel. Sin embargo, el Señor no valorará la función del culto ni de la prudencia en las decisiones. Les habla del cumplimiento de la voluntad del Padre. Con este

concepto condensa su misión y, por lo tanto, la de quienes están dispuestos a seguirlo. Con la imagen del trabajo en la viña, que representa el trabajo por el reino de los cielos, el Señor presenta dos alternativas: la de quien se muestra dispuesto a esa tarea y la de quien se niega, pero después se arrepiente y va. Sin duda, el Señor se está dirigiendo precisamente a los sacerdotes y ancianos de Israel. La denuncia a las instituciones más sagradas del pueblo no aparece por primera vez en la predicación de Jesús. Ya los profetas, en el Antiguo Testamento hicieron

una férrea crítica del culto vacío y de quienes utilizaban el nombre de Dios para provecho propio. Jesús acusa directamente a los sumos sacerdotes y a los ancianos de no mostrar la fe con sus obras, cuando dice: «vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis». Como contrapunto, sitúa al hijo que contestó «no quiero», pero luego se arrepintió y fue. El modelo de esta actitud para el Señor son los publicanos y las prostitutas, los pecadores oficiales en Israel.

El modelo de Cristo: llamada a la humildad

Dado que ninguno de nosotros podemos ponernos como ejemplo de cumplimiento de la voluntad de Dios, el pasaje supone una llamada insistente a la humildad en dos vertientes: en primer lugar, para no creernos superiores a nadie. Los sacerdotes y ancianos se consideraban a sí mismos la referencia religiosa y moral que el Señor desmonta; en segundo lugar, arrepentirnos de corazón, ya que como los publicanos y las prostitutas necesitamos de la misericordia divina. La oración del comienzo de la Misa afirma precisamente: «Oh Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia». Además, la primera lectura afirma del malvado: «si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá». Puesto que el arrepentimiento es un don de Dios, hemos de fijarnos en el «tercer hijo» del Evangelio; el que no se cita; el que aceptó voluntariamente ir y fue. De este, del Señor, nos habla la segunda lectura, cuando dice que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz».

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar a la viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

Mateo 21, 28-32

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

El camino de los discípulos

▼ No hay anuncio, no hay kerigma, sin un encuentro con Jesucristo. Y este encuentro debe ser permanente, como la acción misionera

Apostemos por salir y dar a conocer al Señor. ¡Qué apuesta más importante! Hemos de tener la certeza de que Jesucristo sale al encuentro del hombre de toda época, también en estos momentos de la historia, y lo hace con las mismas palabras que dijo mientras estuvo con nosotros: «Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres». Son palabras que exigen y advierten. Exigen una relación honesta con la verdad, que es condición para vivir la libertad, y nos advierten para que evitemos cualquier libertad aparente, superficial o unilateral, que no profundice en toda la verdad sobre el hombre y sobre el mundo.

Precisamente porque la Iglesia desea servir al noble fin de que todo ser humano pueda encontrar a Cristo, tenemos necesidad de saber quiénes somos y qué hemos de vivir los discípulos en medio del mundo. Para salir a anunciar a Jesucristo necesitamos cristianos que hagan el mismo itinerario que marcó Jesús a los primeros discípulos.

1. Cristianos que tengan un encuentro con Jesucristo. Dejemos hacernos la pregunta que el Señor hizo a los primeros discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? [...] Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Es clave para encontrarnos con Él y asumir las decisiones necesarias para hacerlo. Todos los hombres buscan quizá cosas muy diferentes, pero en todas ellas hay deseos de felicidad y de plenitud. Aun en las más burdas búsquedas hay un deseo que manifiesta una insatisfacción profunda. Los discípulos de Cristo hemos de saber preguntarnos a nosotros mismos y decir a todos los hombres: «¿Qué buscáis?». Es necesario escuchar y urge propiciar el encuentro, urge poder decir: «Venid y veréis». El encuentro con Jesucristo es imprescindible para poder anunciarlo. No hay anuncio, no hay kerigma, sin un encuentro con Jesucristo. Y este encuentro no es un momento puntual, debe ser permanente. Como permanente debe ser el anuncio del kerigma y la acción misionera. Un encuentro profundo que cambia nuestra vida, que hace verdad aquella expresión paulina: «Para mí la vida es Cristo». Un encuentro que hemos de cultivar toda la vida en un proceso de maduración permanente.

AFP Photo/John Macdougall



2. Cristianos en conversión permanente. Escuchemos con atención aquellas palabras de Jesús: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? [...] Vosotros sois la luz del mundo. [...] Brille así vuestra luz ante los hombres». Una conversión que lleva a dar sabor y luz. Quien escucha y se encuentra con el Señor vive una admiración hacia su persona y está dispuesto a vivir según lo que el Se-

ñor provoca en él. La conversión hace tomar la decisión de ser amigo entrañable del Señor, de ir tras Él. Eso nos llevará a pensar y a actuar como Él, también aceptando su Cruz y siendo atrevidos y valientes para morir al pecado y vivir con su vida y con su gracia. Descubrir lo que el Señor nos regaló en el Bautismo y volver siempre a esa vida a través del sacramento de la Reconciliación es una tarea para toda la vida.

3. Cristianos en seguimiento, que nos ponemos en marcha una vez que hemos oído: «Sígueme». «Al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo sentado en el mostrador de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”». Cuanto más conozcamos el amor del Señor, cuanto más lo experimentemos en nuestra vida, con más fuerza y valor haremos el seguimiento de Cristo. Seguir al Señor supone profundizar en el conocimiento de su persona, descubrir el ejemplo que nos da en toda su vida. ¿Cómo hacer todo esto? Con una catequesis viva, con una vida sacramental que nos fortalece la vida y la misión.

4. Cristianos viviendo en comunidad y experimentando lo que es la comunión en la vida de la Iglesia.

¡Qué profundas son las palabras de Jesús con las que nos enseña qué comunidad quiere hacer Él! «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi herma-

¿Cómo profundizar en el conocimiento del Señor?
Con una catequesis viva,
con una vida sacramental
que nos fortalece la vida y la misión

no y mi hermana y mi madre». Construyamos la comunidad cristiana, la que desea Cristo, comenzando por la primera comunidad, la más original, que es la Iglesia doméstica, y por la parroquia, las comunidades de vida, los movimientos, todos viviendo de la Eucaristía, donde Cristo está en el centro y todos vivimos de Él y somos en Él. Sintamos la verdad profunda de que la Iglesia vive de la Eucaristía. Hagamos en estas realidades eclesiales como los primeros cristianos: sintámonos Iglesia, participemos de la Iglesia, experimentando la comunión en el encuentro con los hermanos en la realidad más honda que es el mismo Jesucristo. La comunidad tiene un nombre: comunión, pues no hay comunidad cristiana sin comunión.

5. Cristianos en misión permanente. Viviendo la urgencia del mandato del Señor: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado». En la medida que conocemos más y mejor a Cristo, en la medida que nos convertimos, que lo seguimos, que vivimos la comunión, en esa misma medida, tenemos necesidad de compartir con otros la alegría de ser enviados a anunciar al Señor, es decir, a que sea vivo y palpable su amor, su servicio a los que más necesitan. La misión nos lanza a construir el Reino de Dios. Salir al mundo es nuestra tarea, pero salir no de cualquier manera, sino llevando siempre la persona de Cristo.

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

«¡Ojalá yo pudiera rezar como los niños de la calle de Manila!»

Con 23 años, el seminarista francés **Matthieu Dauchez** (Versalles, 1975) llegó a Manila con dos compañeros para ayudar un tiempo en la fundación Tulay ng Kabataan (ANAK-TnK, Puente para la Infancia en tagalo). Ya no regresó. Desde 2011 dirige los 24 centros de esta obra diocesana que atiende a 1.300 niños de la calle y de los suburbios, algunos con discapacidad. Los testimonios de los chicos conmovieron al Papa Francisco durante su viaje a Filipinas en 2015, y han inspirado al padre Dauchez para compartir, a través de su pluma, las lecciones que aprende cada día. Ahora está en España para presentar su último libro, *El prodigioso misterio de la alegría* (Encuentro)

María Martínez López

¿Qué encontró en Manila que le empujó a quedarse?

Creíamos que iba a ser una misión fácil: llegar y ofrecer nuestra ayuda, que todo el mundo aceptaría. Íbamos a cambiar vidas. Enseguida nos dimos cuenta de que no era así. La gente necesitaba cosas materiales porque hay una miseria terrible. Pero también tenía una necesidad acuciante de algo más profundo. Por eso me quedé: dar ayuda material lo puede hacer gente que vaya para uno o dos años; pero darles aquello de lo que tienen sed es una cuestión de toda la vida. Entiendo lo que decía santa Teresa de Calcuta: servir a Dios fue mi primera

llamada; servirle en los pobres, la segunda.

¿Y qué era ese algo más profundo que necesitaban los niños de la calle y de los suburbios?

Al ver a los niños por la calle sin ropa y con pocas perspectivas de comer tres veces al día pensaba que solo con ofrecerles techo, comida y ropa vendrían con nosotros a la fundación. No era el caso. Los niños sobreviven en la calle, no la van a dejar por comida. El momento en que quieren entrar en la fundación es cuando se dan cuenta de lo que realmente falta en su vida: atención, cuidado, amor... Las primeras semanas suelen ser muy inestables, porque están probándose. Casi nunca han huido de su familia por un problema material, sino porque han sido rechazados o han sufrido graves abusos.

Por eso creen que no son dignos de amar y ser amados. Nuestro primer objetivo

es que se den cuenta de que, como todos los niños, sí lo son.

Frente a las drogas y la prostitución infantil

La Iglesia en Filipinas critica con dureza la guerra contra la droga del presidente Duterte. Usted ve ese mundo de cerca. ¿Les ha afectado?

Sí, el ambiente se ha vuelto muy violento. Antes, en los suburbios había desórdenes cada dos o tres meses, y ahora hay dos o tres a la semana. Para los niños de la calle la violencia se está volviendo algo normal: matar a tu hermano ya no es algo chocante, extremo, sino parte de la vida. Por otro lado, esta guerra no funciona. En la fundación trabajamos con jóvenes de los que trapichean con droga, y cuando les pregunto si no tienen miedo a que les maten por ello, me dicen que al contrario: cuando trafican, dicen, te da un subidón de adrenalina. Poner su vida en peligro hace que el subidón sea mayor. No los detiene. Espero que las autoridades se den cuenta de que a largo plazo se está creando una sociedad muy violenta, y de que a corto plazo no se arregla nada.

¿Cuál es entonces la solución?

Antes, ayudar a las familias a abordar este problema con los jóvenes y trabajar para que estos puedan ganarse la vida. También hay que trabajar en el después. La Iglesia está haciendo mucho para que los que están metidos en la droga salgan. Pero ya sea antes o después, la vía es mostrar cariño a las personas atrapadas en este mundo.

Otra amenaza para estos niños es la prostitución infantil.

Está por todas partes, es increíble. Al 60 % de los grupos de niños de la calle con los que trabajamos se les ha acercado gente ofreciéndoles dinero a cambio de relaciones sexuales. Son sobre todo clientes filipinos, que saben dónde encontrarlos. Es algo a lo que hay que hacer frente, y lo intentamos cada vez que un niño está preparado.

¿Cómo lo hacen?

Es muy complicado. Hablamos de prostitución *in situ*: un grupo de niños está en un lugar concreto, y un hombre malvado, un pedófilo, se les acerca y les ofrece dinero [sin pedirles nada explícitamente, NdR]. Los niños que están



Jimmy llegó a la fundación con 10 años, después de haber perdido de forma violenta a sus padres, vivir en la calle y ser violado. No tardó en escaparse, pero tras ser atropellado por una moto volvió al que desde entonces es su hogar

Fotos: Ediciones Encuentro



Un niño duerme en las calles de Manila. Los educadores de la fundación ANAK-TnK han encontrado hasta a pequeños de 2 años

en la prostitución entienden el mensaje, y se someten a sus abusos. Pero no hay motivos para detener al hombre, pues puede alegar que solo daba dinero al niño para ayudarlo. Lo que intentamos hacer cuando un niño nos habla de algún abuso es identificar al pedófilo y hacer que el menor intente quedar con él. Entonces sí se le puede detener por intento de prostitución. Pero la justicia en muchos casos prefiere taparse los ojos.

En el libro cuenta que una denuncia que no salió adelante precisamente en un caso así le hizo llorar de impotencia. Su trabajo no es un catálogo de finales felices. Hay niños que se escapan, que acaban en bandas o en la cárcel. ¿Cómo se enfrenta a que unos salgan adelante y otros no?

La primera regla es aceptar que cada niño es único. Antes de esta entrevista hablaba con uno, tan herido por el maltrato físico que cada vez que tiene un problema con otro chico pierde totalmente los estribos. Otra víctima de lo mismo no reaccionará así, sino cerrándose en sí mismo. Tenemos que ajustar nuestra respuesta a cada uno.

Pero, aun así...

Nosotros somos instrumentos. Solo Dios puede hacer un milagro en lo más profundo de su corazón. Si un niño viene a la fundación y solo se queda una semana antes de volver a la calle, hay que aceptarlo. Dios encontrará la forma de hacerle ver lo que le hemos manifestado en esos días, cuidándole y hablando con él: que es digno de ser amado y de amar. Lo importante para la fundación no es el éxito de lo que nosotros hacemos, sino

el fruto de lo que Dios hace. Intentamos hacerlo lo mejor posible, cometemos errores, a veces somos la persona adecuada en el lugar adecuado... Dios utiliza todo esto para hacer milagros en el corazón de los niños; milagros de los que he sido testigo y que pongo como ejemplo en los libros. Se deben a Su trabajo, no al nuestro.

La alegría de Cristo en los pobres

Con *El prodigioso misterio de la alegría* pretende explorar por qué niños que han vivido situaciones durísimas expresan una alegría tan auténtica. Habrá quienes digan que se debe a que ahora sus necesidades están cubiertas.

«Nosotros intentamos hacerlo lo mejor posible, y Dios utiliza eso para hacer milagros. Solo Él puede actuar en lo más profundo del corazón herido de los chicos»

Con toda seguridad no es así. En *Smokey Mountain* [la Montaña Humante, el gigantesco vertedero de Manila donde muchas familias sobreviven rebuscando en la basura, NdR] las familias todavía están en situaciones terribles y experimentan el mismo tipo de alegría. Hay una alegría real en tener seguridad material. Y es legítimo buscarla, pero no es su grado más hermoso. La alegría real de nuestros pobres está a otro nivel.

Insiste en que esta alegría de los que sufren no es algo que admirar piadosamente, sino un deber para todos. ¿Cómo vivir esa otra alegría?

Cuando digo *deber* me refiero al deber de pasar de la alegría de tener

bienes materiales a un segundo nivel: ser nosotros los que demos a los demás; algo que los pobres entienden muy bien y que, a su vez, nos da más alegría. Y también debemos prepararnos para el tercer nivel de la alegría, que está unido al sufrimiento, por si Dios quiere elevarnos a él.

Su fundación planta cara al abandono, la pobreza, los abusos contra los niños. ¿Cómo es posible que diga que estos sufrimientos están relacionados con la alegría más profunda?

Lo están, a un nivel espiritual. En nuestro mundo, marcado por el pecado, hay una alegría que solo se puede experimentar uniéndose de alguna

donar a quienes son el origen de este sufrimiento, son exactamente Cristo en la cruz y abren de par en par las puertas a la alegría. Están tan unidos a Cristo que el perdón es la cumbre del amor que dan. No podemos ser más *Cristo* que perdonando.

En sus anécdotas se ve una relación especial, casi instintiva, de los niños con Jesús. ¿De dónde viene?

Sí, es muy natural, asombrosa. ¡Ojalá yo pudiera rezar como ellos! Veo varias razones: tanto el pueblo filipino como los niños en general viven la intimidad con Dios de esa forma natural. Otra razón es el tipo de unión que tienen con Él por el sufrimiento.

La fundación nutre esa relación con adoración al Santísimo semanal. ¿Qué significa para los chicos?

Cuando les preguntamos si quieren ir a la adoración, todos dicen que sí, y tenemos que dividirlos en grupos. Este momento es lo primero que establecí cuando llegué a la fundación ya como sacerdote. Y cada vez me doy más cuenta de que si he hecho una cosa buena, es esa. Si tuviera que elegir entre tener una casa más o mantener la adoración, la mantendría. En el momento en que dejemos de tener vida de oración, la fundación podrá tener éxito, pero no dará esos frutos que solo vienen de Dios. Viendo a los niños rezando en la capilla, es imposible que Dios les niegue nada. No puedo negárselo yo cuando me lo piden...

El prodigioso misterio de la alegría se presenta este viernes a las 19:30 horas en la parroquia de San Jorge (c/Padre Damián, 22) de Madrid.

forma a Dios, que se hizo hombre y sufrió por nosotros. Los niños de la calle y los pobres están tan unidos a Cristo en sus sufrimientos que comparten también la alegría de la que Él es la fuente. No es que tengamos que buscar el sufrimiento. Ya está ahí, no existe nadie que no sufra. Lo que tenemos que hacer, al tiempo que luchamos contra la miseria, es acoger el sufrimiento no por lo que es, sino por el fruto que Dios permite por él.

¿Ahí entra en juego también el perdón?

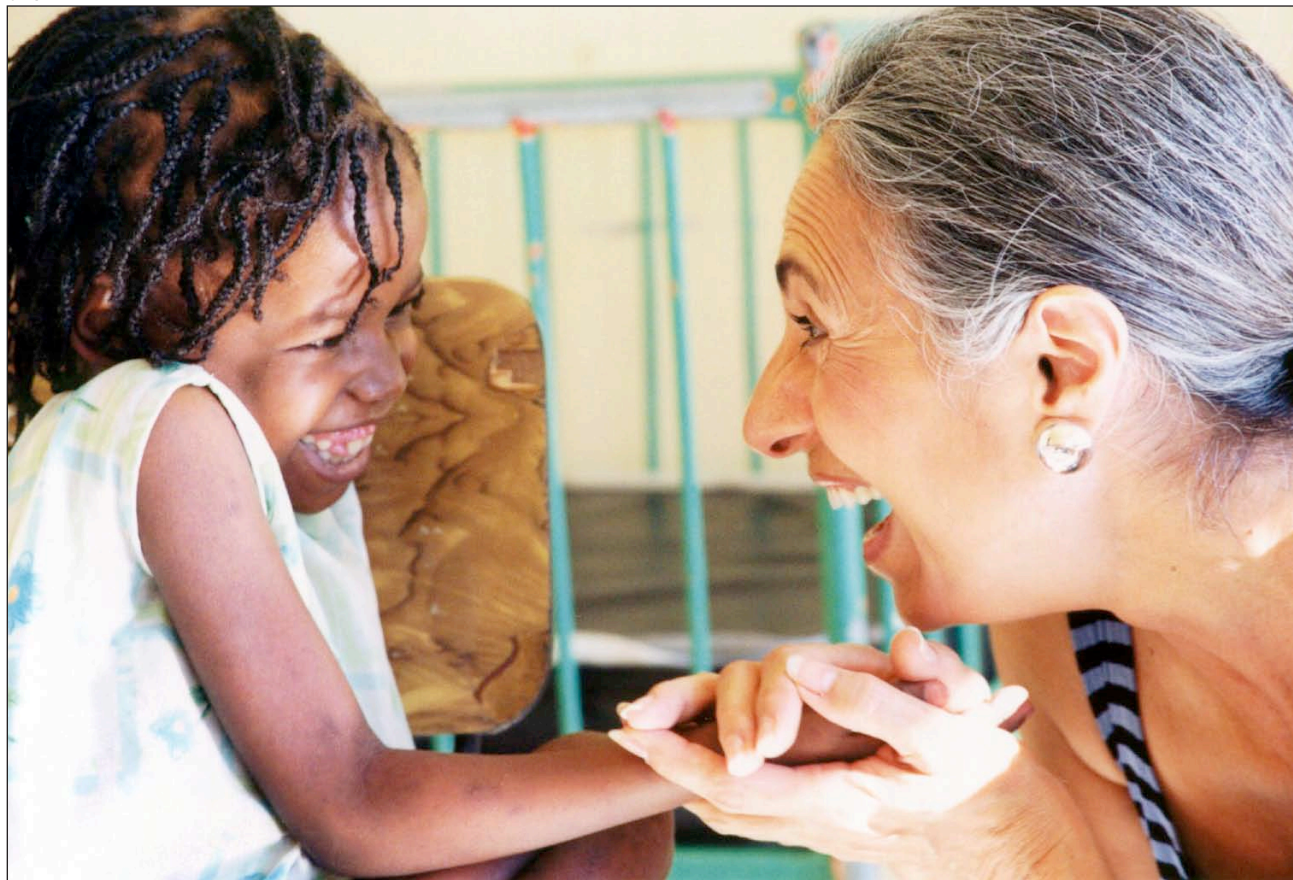
Está exactamente en el mismo nivel, y es la cima del amor. Jesús sufrió para el perdón de los pecados. Cuando los niños sufren y son capaces de per-

Tribuna

Gratitud: siempre y en todo lugar

▼ Las personas felices practican la gratitud. Ver cada momento de la vida como algo que se me da y no como algo que se me debe es, a la vez, un antídoto contra las emociones destructivas

CNS



Una de las palabras que utilizamos con más frecuencia en la vida diaria y que primero aprendemos de una lengua es *gracias*. Los padres enseñan a sus hijos, desde muy temprano, a expresar gratitud con esa pregunta, o mandato, que sigue al obsequio que recibe el niño: «¿Qué se dice?». Las principales religiones destacan su importancia, exhortan a su práctica, la incluyen en las oraciones y ofrecen rituales para su práctica. La Eucaristía, centro de la vida cristiana, es precisamente acción de gracias.

La importancia de la gratitud ha sido reconocida a lo largo de los siglos y altamente considerada en la mayoría de las sociedades. La Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el año 2000 año de acción de gracias, a la vez que Año Internacional de la Cultura de la Paz. Algunos países celebran cada año el Día de Acción de Gracias. El orador y filósofo romano

Cicerón consideraba que «la gratitud no es solo la mayor de las virtudes, sino la madre de todas las demás». «Es de bien nacido ser agradecido», afirma la sabiduría popular condensada en el refranero.

Investigaciones sobre la gratitud

La psicología positiva incluye la gratitud entre las principales fortalezas humanas, y las investigaciones muestran los beneficios que produce su práctica en la salud mental, física y social. Para la profesora Sara Algoe la gratitud fortalece las relaciones interpersonales y, en particular, las de pareja. Constituye también una protección ante la adversidad y ayuda a sanar las heridas

afectivas sufridas a lo largo de la vida. Además, la gratitud favorece la auténtica felicidad. Tras una experiencia positiva aumenta la felicidad, pero por poco tiempo, pues pronto vuelve al nivel previo. Esta tendencia, llama-

da *adaptación hedónica*, dificulta o impide el aumento estable de la felicidad. La gratitud ayuda a que cada experiencia positiva prolongue su novedad y siga elevando la felicidad. Por eso, las personas felices practican la gratitud y no es de extrañar que su ejercicio se incluya, como objetivo importante, en la intervención para aumentar de forma permanente la felicidad. Para el filósofo francés André Comte-Sponville la gratitud es «la más placentera de todas las virtudes y el más virtuoso de todos los placeres».

La gratitud, además de expresarla, hay que sentirla pero, también, además de sentirla hay que comunicarla. El profesor Robert Emmons propone, incluso, comunicar la gratitud por medio de un escrito dirigido a quien nos benefició de algún modo; o llevar una especie de diario de gratitud, donde anotar –durante unos días, de vez en cuando– las acciones, interacciones y personas, también a

Dios, que merecen gratitud. Es un autoexamen orientado a crear una actitud de gratitud y a formar una *personalidad agradecida*. Es decir, a ver cada momento de la vida como algo que se me da y no como algo que se me debe; a mirar la realidad a través de la lente de la gratitud, a descubrir y ensanchar por qué y a quiénes debemos agradecer. La meditación o terapia Naikan, propuesta por el japonés Is-hin Yoshimoto, ayuda, a través de la reflexión, a fomentar la gratitud y es, a la vez, un antídoto contra las emociones destructivas.

Por el contrario, algunas actitudes y rasgos de la personalidad impiden o dificultan la gratitud, pues resultan incompatibles con una visión agradecida de la vida. Por ejemplo, la envidia, el resentimiento, la personalidad exigente, el materialismo y, sobre todo, el narcisismo. El poeta cubano José Martí compara la gratitud con las flores que solo se dan en las tierras bajas, «en la tierra buena de los humildes». El corazón sencillo es un corazón agradecido.

¿Siempre y en todo lugar? Hay circunstancias en que resulta difícil expresar gratitud: muerte, enfermedad, fracaso... Pero la gratitud requiere que se perciba un contraste entre lo desfavorable y lo favorable; sentir sed lleva a agradecer más el vaso de agua; la muerte de un ser querido invita a dar gracias al valorar ahora mejor su vida con nosotros. En general, ayuda a mantener la actitud de agradecimiento en la adversidad la madurez espiritual que sabe encontrar el lado positivo del presente y del pasado, mientras ve la vida en su totalidad.

La gratitud se comprende mejor al compararla con la ingratitud. El filósofo escocés David Hume afirmó que «de todos los crímenes que las criaturas humanas son capaces de cometer, el más horrible y el más

antinatural es la ingratitud, especialmente cuando se comete contra los padres. La ingratitud está presente en la mayoría de las heridas y muertes». La gratitud, por el contrario, es un reforzador de la conducta prosocial y un barómetro que señala el nivel moral de las personas

y de la sociedad. ¡Mantengamos alto este barómetro!

Enrique Pallarés Molíns

Doctor en Psicología. Profesor emérito de la Universidad de Deusto

Ayuda a mantener la actitud de agradecimiento en la adversidad la madurez espiritual que sabe encontrar el lado positivo del presente y del pasado, mientras ve la vida en su totalidad

La gratitud, además de sentirla, hay que comunicarla.

El profesor Emmons propone llevar una especie de diario donde anotar las acciones, interacciones y personas –también Dios–, que merecen gratitud



Libros

José Francisco Serrano

La certeza del amor

Título: *El mapa del tesoro. Descubrir la verdad de nosotros mismos*

Autor: Gabriel Magalhães

Editorial: Sal Terrae



Una pequeña joya que reclama una renovada inquietud por gustar de la vida de la gracia, que nos ayuda a salir del pozo del desamor contemporáneo



El hombre y la mujer de nuestro tiempo se han convertido en eficaces gestores del cuerpo, una especie de cuenta bancaria de calorías que da intereses cuando se realizan análisis clínicos periódicos. Pero ha olvidado el alma, derrapamos en las veredas interiores hasta el punto de que hemos perdido el destino al que nos lleva el camino del corazón, la alegría y la felicidad. Hemos abandonado la certeza del amor. Demasiados nos gritan que el amor no tiene poder alguno. Gabriel Magalhães, profesor de Literatura en la Universidad de Bieira interior, había sorprendido a los lectores de la editorial Sal Terrae con su libro anterior, *Como en un espejo*. Ahora, de nuevo, vuelve a entusiasmarlos con una literatura espiritual cargada de experiencia interior, de profundidad, de fino estilo literario, de la dulzura que acompaña el saber y el sabor de la intimidad con Dios, de la orientación al amor. Un libro, por tanto, que se convierte en una pequeña joya que alimenta el espíritu y que reclama una renovada inquietud por gustar de la vida de la gracia, que nos ayuda a salir del pozo del desamor contemporáneo.

Esta gavilla de ensayos espirituales, que además contiene no poco del sentido común de la perspectiva de quien es un fino analista de lo que ocurre en nuestro mundo, en nuestra sociedad, está dirigida, como confiesa el autor, a dos tipos de personas: a los que han dejado de creer, para que se acerquen de nuevo al misterio de lo real, de la realidad que nos trasciende, y a los creyentes, para que la creencia esté cada vez más cerca de su centro vital. La idea es que *el mapa del tesoro* que posee cada uno, y que tiene que seguir, nos conduzca hacia el infinito de la bondad que anida en el encuentro con quien sabemos nos ama. Un encuentro que está en el interior y que se ayuda de no pocos recursos espirituales, personales, que hemos podido olvidar o se nos han atrofiado.

Comienza el libro con una breve descripción de la geografía de la tristeza, de las modalidades de esa enfermedad de las sombras que nos tienta con demasiada frecuencia. Son abundantes las soledades y las melancolías en nuestro presente como para olvidarnos de aquello que nos puede paralizar. Y junto con el temor, los complejos de inferioridad y las variantes del egoísmo. Una vez que está hecho el diagnóstico, llega el sendero de la claridad, o las alquimias iniciales, las transformaciones que ocurren en el alma cuando se da ese cambio inesperado que en no pocas ocasiones ansiamos. En la revolución interior de nuestra vida el camino no es fácil. De ahí que nos debemos dejar de acompañar por una serie de herramientas, la oración, el culto, los sacramentos, la relación con los hermanos. Por último, el cambio en el horizonte y la posibilidad de una forma de presencia fecunda y de la relación entre vida interior y forma de ser y de estar socialmente. La transformación interior transfigura también el universo social.

Es este libro, sin lugar a dudas, un libro de espiritualidad cristiana. Pero confiesa muy pronto el autor que también lo es de espiritualidad universal, sobre todo en las últimas páginas en las que dialoga con otras tradiciones espirituales de la humanidad. La espiritualidad también tiene que ver con la excelencia en la vida social.

Una novela sobre «el hombre del silencio»



Título: *El misterio de José. Lo que los Evangelios no nos cuentan*

Autor: Enrique Cases

Editorial: Planeta

El sacerdote y doctor en Teología Enrique Cases propone en este libro una biografía novelada de san José, el llamado «hombre del silencio», pues no se cita ni una sola palabra suya en todos los Evangelios. Es patrono de la Iglesia, maestro de Jesús en su trabajo y maestro de oración para los cristianos, pero «conocemos poco de su vida». El autor, a través de relatos de la tradición de la Iglesia –«no es un Evangelio apócrifo», especifica– da a conocer mejor al santo, discreto y valiente.

C.S.A.

Romance y suspense al más puro estilo Austen



Título: *La hija del tutor*

Autor: Julie Klassen

Editorial: Palabra

La costa británica de Cornualles, famosa por sus naufragios y supersticiones, es el escenario donde Emma Smallwood se traslada a vivir con su padre viudo tras el fracaso del pequeño internado que ambos regentaban en Devonshire, al suroeste de Inglaterra. En su nuevo hogar trabajarán para un barón y sus cuatro hijos en medio de un cúmulo de sucesos misteriosos. Su autora, fiel devota de Jane Austen, sigue los pasos de su admirada escritora y ofrece en esta novela todo lo que un lector de romance histórico pueda desear.

C.S.A.

De lo humano y lo divino

Democracia sentimental

El título de esta columna es el del ensayo sobre la incidencia de las emociones en la política que ha publicado Manuel Arias Maldonado. Lean ustedes el libro si alguna vez se han preguntado el porqué de algunos resultados electorales. Que las identidades políticas poseen un alto contenido emocional es una realidad contrastable, sobre la que el autor hace un análisis exhaustivo. Pero el mejor hallazgo del libro reside, en mi opinión, en la caracterización que hace del ciudadano medio de nuestro tiempo: sometido a todo tipo de influjos emocionales y dominaciones ideológicas, el hombre ha perdido parte de su soberanía. Y ese condicionamiento tiene evidentes efectos políticos.

Ahora que tanto hablamos de la afrenta soberanista en Cataluña, gana peso esta mirada honesta a la pérdida de autonomía en lo personal. Profundiza Maldonado en la necesidad de asignar sentidos concretos a conceptos abstractos como pueblo, igualdad y libertad. Y tiene toda la razón: de la manipulación de esas ideas han surgido nuevos fantasmas. Ya el filósofo López Quintás alertó sobre el pernicioso efecto de la manipulación a través del lenguaje, una especie de revolución oculta. Ahora se habla de la gente para no hablar del ciudadano, y las mentes no precavidas –votos en potencia– compran la mercancía más con la emoción subyacente –convenientemente sugerida– que con la prudencia propia del análisis racional.

Al final, escribe Maldonado, «la revolución despertará las pasiones que el reformismo adormila»; el problema es que, mientras aquella ha dejado millones de muertos, esta ha ganado para el hombre medio estructuras para su prosperidad. Además, el *emotivismo polarizante* de las redes sociales se encarga de alimentar el griterío colectivo que necesitan los adalides de las soluciones simples. Así, el líder y su pueblo escogen al enemigo –el chivo expiatorio de René Girard– y desahogan en él su romántico resentimiento.

¿Qué soluciones aporta Maldonado? Los *nudges*, empujones del Estado para sugerir medios concretos sin violentar la libertad del ciudadano, aparecen como una salida a situaciones políticas concretas. Pero en el plano antropológico la clave está en la razón, que debe sobrevivir al nuevo paradigma afectivo desde el diálogo sosegado. Y esta es la clave de *La democracia sentimental*: analizar las novedades psicológicas, arrojar humanismo al saber científico y propiciar el encuentro entre nuestra serena racionalidad y los inevitables afectos sobrevenidos.

Guillermo Vila Ribera
Universidad Francisco de Vitoria

El relato del terrorismo



Televisión
Isidro Catela

Ahora que vivimos a golpe de mentira la era de la posverdad, es indispensable que sepamos construir relatos verdaderos y verosímiles. Fernando Aramburu lo ha logrado con un novelón de época, de los que pasará a formar parte de los libros de texto. De momento lleva 20 ediciones y más de 400.000 ejemplares vendidos. Lo nunca visto y, sobre todo, lo nunca leído en España.

Necesitábamos un relato valiente sobre el dolor y el terror en el País Vasco, un aldabonazo literario como este, que deslumbrara sin simplezas. Hay mucho que analizar en *Patria* y mucho por discutir. Me encanta la propuesta, me fascina la forma y discrepo en el fondo de

algunos personajes que yo hubiera escrito de otra manera. Pero, afortunadamente, la ha escrito Aramburu y es una novela, no un documental, que cuenta la historia del terrorismo de ETA a través un puñado de personajes trepidantes, miembros de dos familias. En una hay una persona que mata, en la otra hay una que muere. La acción transcurre en un pequeño pueblo de cuyo nombre ni el novelista quiere acordarse. Hasta aquí puedo leer.

El resto deben leerlo ustedes y prepararse para ver la serie, porque HBO ha comprado los derechos. HBO España se lanza, con *Patria*, a la aventura de la producción propia. La plataforma de streaming anunció en noviem-

bre del año pasado que quería hacer series españolas y se ha puesto manos a la obra. Entra así de lleno en la pelea que ya han iniciado en Netflix con series como *Las chicas del cable* o en Movistar con *Velvet Colección*.

La adaptación de *Patria* correrá a cargo del guionista y productor Aitor Gabilondo, al que conocemos por estar detrás de la factura de series como *El Príncipe*. Empiezan a lo grande. No va a ser fácil hacerle justicia audiovisual a una novela memorable. Y hacerlo en una patria como la nuestra en la que, salvo excepciones como la de Iñaki Arteta, los directores y guionistas han optado por el silencio, cuando no por la identificación con los asesinos o la equidistancia moral. Hacía mucho tiempo que no cerraba un libro con tanta mezcla de gozo y desazón. El mismo tiempo que hace que no espero una serie con tanta impaciencia.



Fernando Aramburu firma ejemplares de la novela *Patria*

Operación sin triunfo

RTVE



Llega con pompa y circunstancia la esperada reedición de *Operación Triunfo*. Ya anda TVE con las primeras promociones. Quedan lejos los *bisbales, rosas y bustamantes*, y demasiado cerca los últimos espantos de representación española en Eurovisión. Ha llegado el momento de hacer cantera.

Antes, con la vuelta al cole, ha llegado en Telecinco, para la noche de los viernes, la nueva edición de *La Voz* de adultos, mientras terminan de ultimar *La Voz Kids*. La vida sigue igual, no hay que tocar a las gallinas que ponen estos huevos tan dorados.

Son, en líneas generales, programas bien hechos, que, aunque cortados por el mismo patrón y con una cierta sensación de *déjà vu*, ofrecen un producto de aceptable entretenimiento.

Es una pena, sin embargo, que el escaparate televisivo-musical se agote aquí. Faltan otras voces y se echan de menos operaciones sin triunfo. Programas de otras músicas y otros músicos, niños del coro, violinistas frikis como Ara Malikian, o delicias clásicas del añorado Fernando Argenta. No puede ser que no haya un término medio entre las voces, los triunfitos y los conciertos de La 2.

Programación de TRECE Del 28 de septiembre al 4 de octubre de 2017 (Mad.: Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 28 septiembre	Viernes 29 septiembre	Sábado 30 septiembre	Domingo 1 octubre	Lunes 2 octubre	Martes 3 octubre	Miércoles 4 octubre
08.00.- El Cascabel (Redifusión) (TP)	08.00.- El Cascabel (Red.)	08.45.- Misioneros por el mundo, Guatemala y Argentina (Salta y Jujuy) (TP)	09.45.- Misioneros por el mundo, El Chad (TP)	08.25.- Teletienda	08.00.- El Cascabel (Redifusión) (TP)	07.15.- El Cascabel (Redifusión) (TP)
10.30.- Información diocesana Mad.	11.40.- Cine, <i>Reza al muerto y mata al vivo</i> (1971) (+12)	11.40.- Cine, <i>Esta es nuestra tierra</i> (1991) (+7)	10.20.- Cine, El ruiseñor de las cumbres (TP)	11.40.- Cine	11.40.- Cine	10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine, <i>De mis enemigos me ocupo yo!</i> (+13)	13.30.- Cine, <i>El señor de las moscas</i> (1990) (+12)	10.15.- Periferias (TP)	12.00.- Santa Misa (TP)	13.30.- Cine	13.30.- Cine	11.40.- Cine
13.30.- Cine, <i>Caribe</i> (1987) (+13)	15.00.- Sesión Doble, <i>La tumba India</i> (1959) (TP)	11.40.- Cine, <i>Esta es nuestra tierra</i> (1991) (+7)	13.00.- Ángelus CTV (TP)	15.00.- Sesión Doble	15.00.- Sesión Doble	13.30.- Cine
15.00.- Sesión Doble, <i>Operación whisky</i> (1964) (TP)	17.00.- Sesión Doble, <i>El tigre de Etnapur</i> (TP)	15.15.- Sobremesa cine, <i>Klondike</i> (2014) (+12)	13.20.- Cine, <i>La mandolina del capitán Corelli</i> (2001) (+13)	17.00.- Sesión Doble	17.00.- Sesión Doble	15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble, <i>La llanura roja</i> (1954) (TP)	18.50.- Presentación y Cine Western, <i>Rebelión redentora</i> (1953) (+7)	20.00.- Cine, <i>Un horizonte muy lejano</i> (1992) (+13)	15.40.- Sobremesa cine, <i>4 bodas y un funeral</i> (+12)	18.50.- Presentación y Cine Western	18.50.- Presentación y Cine Western	17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western, <i>Rifle solitario</i> (1954) (+7)	20.30.- Cine, <i>Con furia en la sangre</i> (1973) (+16)	22.15.- Cine sin cortes, <i>Master and Commander</i> (2002) (+7)	17.30.- Cine, <i>Nueve meses</i>	20.30.- Cine	20.30.- Cine	18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine, <i>La iglesia de la Paloma solitaria</i> (+12)	22.25.- Cine sin cortes, <i>Mr. Majestik</i> (1974) (+13)	00.30.- Cine, <i>Antwone Fisher</i> (2001) (+7)	19.30.- Presentación y Viva el Cine Español, <i>Cómo casarse en 7 días</i> (1971) (+16)	22.00.- El Cascabel Avance (TP)	22.00.- El Cascabel Avance (TP)	22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	00.15.- Cine, <i>Ley criminal</i> (1988) (TP)	02.30.- Cine, <i>La tumba india</i> (1959) (TP)	21.30.- El Cascabel Edición Especial	22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)	22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y Ricardo Altable (+16). 03.30 Redifusión	02.15.- Cine, <i>Adiós a las armas</i> (1957) (TP)	04.00.- Cine, <i>El tigre de Etnapur</i> (1959) (TP)	01.30.- Cine, <i>El largo y cálido verano</i> (1958) (+13)	00.30.- Detrás de la Verdad. 03.30 Redifusión	00.30.- Detrás de la Verdad. 03.30 Redifusión	00.30.- Detrás de la Verdad. 03.30 Redifusión

A diario:

06.30.- Detrás de la Verdad (salvo S-D) ● 08.25.- Teletienda ● 09.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.45 (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● 10.55 (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● 10.57 (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● 11.00 (salvo D).- Santa Misa (TP) ● 14.30 (salvo S-D).- Al Día (TP) ● 22.00 (salvo S-D).- Boletín informativo El Cascabel Avance (TP) ● 22.25 (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● 02.15 (Vier. 04.45, Sáb. 05.30, y Dom. 03.30) -hasta 08.25.- Teletienda

Entre pucheros también anda el Señor

HOY

Empanada de manzana

Monasterio de San Pelayo. Monjas benedictinas de Oviedo

Fotos: Monasterio de San Pelayo



Ingredientes

- Una taza de leche
- Una taza de aceite
- Una pizca de sal
- Una pizca de levadura fresca
- Harina
- Una manzana
- Azúcar

Preparación

Se mezcla la taza de aceite con la taza de leche, en igual proporción. Se echa una pizca de sal y una pizca de levadura. A continuación se echa la harina, la que vaya admitiendo el líquido para que la masa no quede pegajosa. Se amasa y se deja fermentar tres horas. Se estira la masa y se pone en el molde una capa. La manzana, pelada y picada en rodajas finas se envuelve en azúcar y se pone sobre la masa. Se tapa con otra capa de masa fina y después se ponen unas tiras de adorno. Se deja fermentar otra hora. Se mete en el horno a menos de 200 grados, previamente untada con leche. Cuando esté dorada se pinta con almíbar hecho previamente con agua, azúcar y una corteza de limón. Después se mete un minuto de nuevo al horno y se deja enfriar.

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilard

«La madre de la abadesa cuando viene a vernos me pide que haga la empanada de manzana», cuenta orgullosa sor Pilar, repostera impertérrita del monasterio. Cuando en lugar de hospedería, las benedictinas de San Pelayo tenían -hace 50 años- una residencia para universitarias, también era el plato estrella. «Todavía vienen las chicas a vernos de vez en cuando y se acuerdan de esta receta». Porque «la masa ¡es casera! Nada de hojaldre comprado y hecho, que no queda igual».

Sor Pilar estuvo 17 años en la cocina de la residencia, por la pasaron miles de chicas llegadas de Avilés, Gijón y pueblos de alrededor de Oviedo. «Las comunicaciones antes no eran como ahora, no se



Las religiosas empaquetan sus pastas. Arriba, sor Pilar hace la empanada de manzana

tardaba en llegar media hora por la autopista», explica la abadesa, Rosario del Camino. «Por eso vimos la necesidad de ofrecer un lugar donde las chicas pudieran quedarse».

Pero el avance tecnológico obligó, hace ya casi 18 años, a cerrarla. «Esas dependencias, donde teníamos más de

50 plazas, las hemos reconvertido en hospedería porque, además de recibir a grupos parroquiales y particulares, el camino primitivo a Santiago de Compostela se está revalorizando, y pasa por aquí». La hospedería está situada en el mismo corazón de la ciudad. «Compartimos muro con

la catedral. De hecho, la torre del monasterio es la hermana pequeña de la torre catedralicia» desde hace más de 1.000 años y de manera ininterrumpida. «Debajo del suelo de la iglesia hay restos de una cripta del siglo IX».

Ni la temida desamortización de Mendizábal, que dejó

deshabitados tantos monasterios, ni las vicisitudes de la historia, han logrado arrebatarnos a estos muros históricos su comunidad de religiosas desde hace un milenio. «Solo salimos durante los años de la guerra civil. Estuvimos en León, donde nos acogieron las *Carbajalas*» [nuestra colaboradora de *Hospital de campaña*, Ernestina Álvarez, es una religiosa de ese monasterio]. La relación con la orden de León nació en el siglo XI con Almanzor: «Cuando se supo que iba hacia allí, las monjas, que tenían bajo su custodia unas reliquias de san Pelayo, mártir del siglo X, las trajeron a Oviedo, porque pensaron que atravesando la cordillera cantábrica estarían a salvo». Tenían razón. En 1994 se cumplieron los 1.000 años de la llegada de las reliquias, veneradas a diario en la iglesia del monasterio por vecinos y visitantes.

La crisis y las pastas

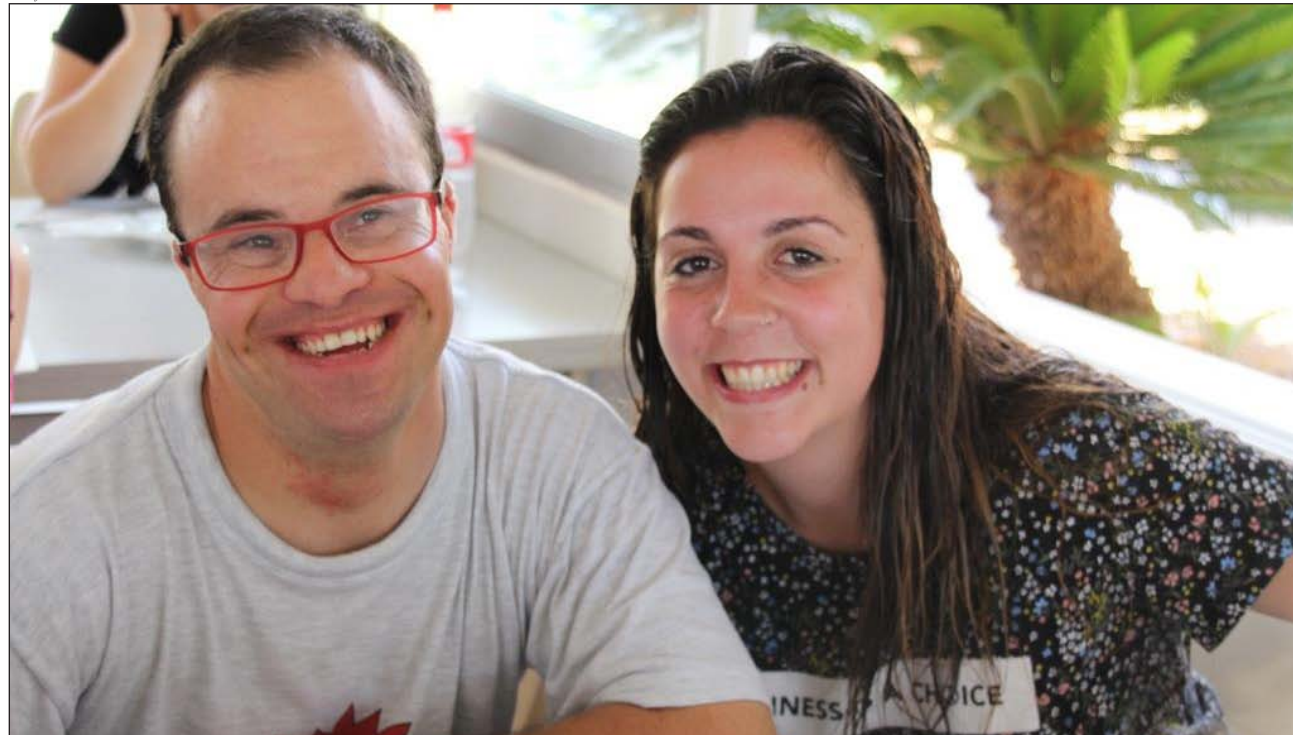
Las 26 benedictinas que pueblan el monasterio milenario hacen vida la regla de san Benito, *ora et labora*. «En la época del santo el trabajo era tarea de esclavos, por eso quiso que sus monjes vivieran del trabajo de sus manos», afirma la madre abadesa. Por eso, además de atender la hospedería, «seguimos manteniendo un pequeño taller de encuadernación, aunque la crisis y la era digital nos lo han puesto muy difícil. Hacíamos boletines, publicaciones periódicas... pero ahora todo se consulta por internet». Por eso las religiosas se han reciclado «y hemos puesto en marcha un obrador de repostería con productos sin conservantes ni colorantes». Pastas de avellana, de mantequilla o pastas de té son las delicias que uno puede encontrar en el torno de esta casa milenaria. «De momento es pequeño, porque no somos muchas y vivimos en un monumento que hay que cuidar». Pero las religiosas buscan, con su trabajo, no solo sobrevivir, sino además «ayudar a otras personas que lo necesiten». Por eso, están dando pasos hacia la tienda *online*. De momento tienen web: sanpelayomonasterio.org.



Alejandra comparte su fe con personas con discapacidad

«Delante de Jesús da igual cómo seas»

Fe y Luz



Alejandra Polo, con Miguel Ángel, que también pertenece a las comunidades de Fe y Luz en Salamanca

Llevas toda la vida en Fe y Luz. Empezó en Salamanca hace 25 años y yo llevo 21.

Viene de familia, ¿no?

Tengo una tía con síndrome de Down y siempre hemos estado muy implicados. Al principio, evidentemente, iba porque me llevaban, pero a medida que pasaron los años fui creciendo en la fe dentro de esta comunidad concreta. Incluso hice mi Primera Comunión en una peregrinación a Lourdes durante una Semana Santa. No hubo ni traje ni banquete. La celebración la hicimos con lo que nos pusieron aquella noche en el hotel.

¿Y luego?

Con la adolescencia llegaron las crisis. Me preguntaba qué hacía ahí y me alejé un poco, aunque nunca del todo. Me afectaba mucho lo que me decían mis amigos, que si era una secta, que vaya nombre... Más adelante lo fui

Alejandra Polo, salmantina de 25 años, lleva desde los tres años en Fe y Luz, comunidades de encuentro para personas con discapacidad, sus familias y amigos, donde se comparte amistad, se reza juntos y se celebra la vida. Su compromiso, a lo largo de los años, ha ido creciendo con esta realidad, hasta el punto de convertirse en una de las caras juveniles del movimiento en nuestro país. Este verano participó en el encuentro internacional de jóvenes menores de 30 años de Fe y Luz que se celebró en Guardamar (Alicante).

retomando sola y ahora mi compromiso es mucho más fuerte; de hecho, no entiendo mi vida sin mi comunidad. También he crecido mucho a través de la pastoral juvenil de la diócesis de Salamanca, pues ayuda mucho el encontrarte con otros jóvenes que, como tú, creen en Dios.

¿Qué te aporta en tu vida de fe una persona con discapacidad?

Lo que me gana es su naturalidad. En Fe y Luz me siento a gusto porque no tengo que disimular. Puedes ser tú mismo. Eso es lo que te enseñan. No tienen otra cara, son como son, y viven su fe con naturalidad. Nunca les verás renegar o callar sobre la fe delante de sus amigos, porque para ellos es un orgullo. Esa naturalidad que tienen es la que creo que busca Jesús en la Iglesia. Una Iglesia en

la que no tengas que aparentar, en la que todo el mundo vale, donde todos son igual de bien recibidos. Delante de Jesús, da igual cómo seas.

¿Cómo es tu comunidad?

Somos la más joven de las cinco que hay en Salamanca, porque tenemos a seis menores. Tiene, además, la particularidad de que muchas personas vienen de distintos pueblos, con sus dificultades y ventajas. Pero lo más importante es que aquí nadie es rechazado, ni uno es más que otro... Todos tenemos algo que aportar a los demás. En Fe y Luz no se viene a ayudar a las personas porque tienen discapacidad, como en una ONG, sino a compartir la vida y a que te ayuden. Muchas veces los prejuicios son nuestras discapacidades.

¿Y las celebraciones?

Son muy animadas y participativas: cantamos mucho, el Evangelio es interpretado con teatro o mímica para que lo entiendan... Participamos todos. Es cierto que el centro de Fe y Luz son las personas con discapacidad, pero también asisten los familiares o amigos.

¿Qué te dicen tus amigos que no creen o están alejados de la Iglesia?

Les choca mucho esta opción y, muchas veces, lo entienden como un voluntariado. Pero va mucho más allá.

Has estado en Guardamar, con jóvenes de otros países de Fe y Luz. ¿Cómo ha sido la experiencia?

De una gran esperanza. Hablamos de una Iglesia en la que no hay jóvenes y yo me he encontrado todo lo contrario. Una juventud creyente y comprometida. Allí estábamos los que tenemos un compromiso más o menos estable, pues se intenta que seamos nosotros los que empecemos a tomar las riendas. Porque la mayoría de los responsables de Fe y Luz son personas mayores.

Dentro de un año se celebra un Sínodo de obispos sobre jóvenes. ¿Qué le pedís a la Iglesia?

Una de las cosas que más sonó durante el encuentro fue el tema de la responsabilidad, porque no se termina de confiar en los jóvenes. Cuando te ofreces, pero pasas desapercibido o no te dejan tomar parte, al final abandonas. Hay miedo a que los jóvenes tomen decisiones en la Iglesia. Todos los queremos, pero si quieren hacer algo... ya veremos. Y si te dejan preparar algo, luego te lo cambian.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 28

■ El cardenal Osoro preside a las 19 horas en la catedral la Misa de envío de profesores.

■ Comienza en la parroquia de Nuestra Señora de Fuente del Fresno un curso Alpha para personas en busca de sentido: información en alphaenfuentes.es.

Viernes 29

■ 300 madrileños parten en peregrinación al santuario de Fátima, en Portugal, encabezados por el cardenal Carlos Osoro.

■ La basílica pontificia de San Miguel, así como numerosas parroquias y pueblos de la archidiócesis celebran fiestas en honor a su patrón, san Miguel Arcángel. Entre ellos están Morlzarzal, Pedrezuela, Navarredonda y Pinilla del Valle.

■ Las Jornadas Diocesanas de Reflexión Misionera estudian hasta el sábado *La infancia misionera*, en la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús.

Sábado 30

■ La Adoración Nocturna Española de Madrid celebra su asamblea diocesana, a partir de las 18 horas en la parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria.

Domingo 1

■ El cardenal Osoro celebra una Misa en el 75 aniversario de las Religiosas Auxiliares del Buen Pastor, de Villa Teresita; será a las 10:30 horas en la parroquia de San José de Las Matas.

■ El colegio San Buenaventura cumple 50 años, y lo celebra con una Eucaristía presidida por el cardenal arzobispo a las 13 horas.

■ La basílica de Atocha honra a su patrona con una Eucaristía a las 19 horas seguida de una procesión por las calles del barrio.

Lunes 2

■ Se retoman los encuentros de oración del arzobispo con sacerdotes. Serán los primeros lunes de cada mes en la capilla del Palacio Arzobispal, desde las 10:30 hasta las 13:30 horas.

■ El cardenal Osoro inaugura el curso académico de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, con una Eucaristía a las 18 horas en la catedral de la Almudena. A las 20 horas, en el Seminario Conciliar, tendrá lugar un acto académico en el que el catedrático de Filosofía de la UESD Jordi Girau hablará sobre *Variaciones sobre el personalismo tomista*.

El arzobispo publica su carta pastoral para el nuevo curso

«Anunciemos el Evangelio con obras y palabras»

José Luis Bonaño



Evangelización en la pradera de San Isidro durante la última celebración del patrono de Madrid

J.L.V.D.-M.

Iglesia: ¡Anuncia a Jesucristo! Eres luz y sal del mundo. Elegidos y bendecidos para anunciar a Jesucristo, es el título de la nueva carta pastoral del cardenal arzobispo de Madrid para este nuevo curso, marcado por ser el tercero y último del Plan Diocesano de Evangelización.

Para el cardenal Osoro, durante estos dos años de PDE «ha sido una gracia de Dios ver cómo el Señor nos ofrece su belleza: cristianos de diversas comunidades parroquiales, movimientos, congregaciones y otras realidades católicas habéis hecho posible un trabajo que nos brinda un mensaje profundo de fraternidad y comunión. Distancias y diferencias desaparecen cuando nos reunimos, ponemos en primer lugar a Jesucristo y contemplamos bajo su mirada las necesidades de los hombres y las mujeres de nuestra archidiócesis». Esta iniciativa de comunión y misión en Madrid ha sido «un intento vivir la sinodalidad en la vida de la Iglesia diocesana, desde la llamada y responsabilidad que el Señor nos ha dado a cada uno».

De cara a este próximo curso, el

cardenal Osoro propone como método de trabajo y norma de vida la vía de la belleza, porque «la Belleza cambiará el mundo», y «solamente la Belleza de Dios puede atraer porque el camino de Dios es el de la atracción». En este sentido, afirma que el éxito de nuestro Plan Diocesano de Evangelización no se basa en la riqueza de los recursos o en la clarividencia de las reflexiones aportadas. Todo esto es bueno, pero el verdadero éxito reside en la creatividad del Amor de Dios que, cuando entra en nuestra vida, nos impulsa a regalar su Belleza». Esto «despierta el deseo de convocar a los vecinos, sean quienes sean, para dar a conocer la Belleza que nos ha seducido».

Para el cardenal, «necesitamos la tenacidad, el esfuerzo, el trabajo, la planificación, la organización, pero sabiendo que la fuerza de la Iglesia no se fundamenta en ello». Por eso, «quienes somos miembros vivos de la Iglesia debemos mostrar el camino verdadero que genera encanto, ilusión, metas y tareas y, sobre todo, la propuesta del ideal de hombre y de vida que se nos revela en Jesucristo». Todo ello, para ser «hombres y mujeres de Iglesia que enardecen el co-

razón de los que se encuentran en el camino».

«¿Qué nos pide Dios?»

Esto confluye en el tercer año del PDE en el que «en el fondo, estamos ante la pregunta: ¿Qué nos pide Dios?». El arzobispo pide no ceder «al desencanto, el desánimo o las lamentaciones»; al contrario, ofrece cuatro claves para este curso: formación «para ser creyentes capaces de escuchar, acoger y tocar la desintegración del otro, sin diluir nuestra identidad»; comunión para alcanzar «la verdadera unidad en la riqueza de la diversidad, no de ideas, sino de experiencias de Dios»; misión y conversión pastoral, pues «la acción pastoral no es otra cosa que el ejercicio de la maternidad de la Iglesia, que da a luz, hace crecer, corrige, alimenta y lleva de la mano»; y libertad y respeto que la Iglesia pide «a la sociedad para anunciar el Evangelio íntegro, con obras y palabras».

La nueva carta pastoral del cardenal arzobispo se puede descargar en PDF en archimadrid.es o recoger en las oficinas del Arzobispado (calle Bailén, 8) y muy pronto en parroquias de la diócesis.

El cardenal Osoro, a los presos

«Sin vosotros, la Iglesia estaría mutilada»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Hoy he estado en la cárcel. ¡Cuánto se aprende! Entrad, visitad, pues su vida es el grito de Cristo: “Estuve preso y vinisteis a verme”»: esto dijo en su Twitter el cardenal Osoro tras la visita este lunes a los internos del centro penitenciario de Soto del Real, en la que celebró la Eucaristía con los internos y visitó los distintos módulos. La visita del cardenal se enmarca en la celebración del pasado domingo de la festividad litúrgica de Nuestra Señora de la Merced, patrona de instituciones penitenciarias, ocasión que aprovechó para enviar una carta a los presos de Soto del Real y del Centro de Inserción Social Victoria Kent, ambos en la archidiócesis de Madrid. En ella les dice que «sin vosotros la Iglesia estaría mutilada, no podría hacer visible el rostro de Cristo que se revela también en vosotros y en la dureza de las situaciones que en muchos casos os ha conducido a la cárcel. También en la cárcel sois elegidos y bendecidos por el Señor».

El arzobispo de Madrid, que en su visita estuvo acompañado entre otros por el vicario episcopal de Pastoral Social e Innovación, José Luis Segovia, la delegada de Pastoral Penitenciaria, María Yela, y el capellán de Soto del Real, Paulino Alonso, considera a los internos como «unos buenos amigos», porque «de vosotros recibo más de lo os puedo dar», y les recuerda las palabras de san Juan Pablo II en el Jubileo de las prisiones, en las que pidió «que la reinserción no sea una palabra hueca y sin contenido», por lo que solicita «repensar el sistema penal evitando que la pena se convierta en una odiosa retorsión social». Además, convoca a «una justicia reconciliatoria» basada en «políticas que se esfuercen en crear nuevas ocasiones de recuperación».

La visita del cardenal coincide con la

Pastoral Penitenciaria de Madrid



El cardenal Osoro junto a varios miembros de Pastoral Penitenciaria y la Curia

publicación esta semana de un informe elaborado por el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal con datos de 74 de las 83 prisiones existentes. Según este informe, durante el año pasado se beneficiaron del trabajo de la pastoral penitenciaria 60.000 presos.

«No hay personas irrecuperables»

Todo este trabajo incide en la reinserción de los reclusos, como afirma el cardenal Osoro: «no existen las personas irrecuperables». Y les exhorta a que, «cuando estéis a punto

de tirar la toalla y desesperar, por favor [...] agarraos fuertemente al Señor. Él jamás traiciona. Dejaos querer por Dios».

María Yela afirma que «es impresionante la profundidad que se respira en estos encuentros, animados por los testimonios y los cantos de los internos. Todos salimos siempre renovados de estas celebraciones, que no nos dejan indiferentes. Él los anima a sentirse elegidos para vivir y anunciar a Jesucristo durante este tiempo entre rejas, a construir una libertad interna».



De Madrid al cielo

Jesús Junquera

El Niño de Atocha

En el mes de octubre celebramos en Madrid la fiesta de Nuestra Señora de Atocha, pero si conocida es la advocación de la Madre, en su santuario se encuentra también una imagen del Niño Jesús, famoso por sus milagros y venerado de forma especial no solo en España, sino también en Filipinas y países de América Latina, especialmente en México.

Cuenta la historia que durante la dominación árabe de Madrid, en el siglo XIII, los cristianos fueron encarcelados y se dio orden de que solo podían llevar comida y agua los niños menores de 12 años. Esto suponía que los presos que no tuvieran hijos de esa edad muriesen de hambre. Las mujeres de los presos, ante esta penalidad, invocaron a la Virgen de Atocha que tenían escondida para que abogara ante su Hijo y salvase a sus maridos.

Poco a poco los niños que llevaban la comida empezaron a contar que otro niño acudía a diario con un cesto de alimentos y se lo daba a los presos que no tenían hijos, y los guardias descubrieron que ni los alimentos ni el agua se agotaban.

Las mujeres acudieron a la imagen de Atocha para dar gracias y su sorpresa fue ver que la imagen del Niño que portaba la Virgen tenía los zapatos hechos jirones, desgastados de caminar. Se los cambiaron, pero al día siguiente volvían a estar igual, cayendo así en la cuenta de que el Niño salía por las noches a llevar los alimentos a la prisión.

El Niño se presentaba vestido de peregrino a Santiago, con una alcuza de agua y unas espigas en la mano izquierda y una canasta en la mano derecha, calzado con sandalias y sentado en un trono.

Venerado de forma especial en México, es considerado patrón de los mineros ya que, tras una explosión en las minas de plata de Fresnillo y quedar atrapados los trabajadores, las esposas acudieron a la iglesia de San Agustín a pedir por sus maridos a la Virgen de Atocha, que había sido llevada en réplica desde España. Al poco tiempo salieron ilesos de la mina, porque un Niño les había llevado agua y les había indicado el camino para salvarse. Cuando fueron a dar gracias a la Virgen se encontraron al Niño sucio y con los vestidos rotos de haber estado en la mina.

En el santuario de la Virgen de Atocha en Madrid nos espera la Madre. Ella hará que nos encontremos allí también con su Hijo, el santo Niño de Atocha.

En el Proyecto Lázaro conviven jóvenes y personas sin hogar

Compañeros de piso en Madrid

José Calderero @jcalderero

Con 29 años, Étienne Villemain salió de aquellos ejercicios espirituales convencido de que el Señor le llamaba a dedicarse a los pobres. Al finalizar el retiro, decidió abrir las puertas de su casa a tres personas sin hogar.

Después de aquella experiencia, acaecida en 2005, Étienne fundó en

Francia el Proyecto Lázaro, en el que jóvenes voluntarios comparten piso con personas en situación de exclusión. Ahora la iniciativa da sus primeros pasos en Madrid, donde esta semana se ha presentado el proyecto.

En la capital, Lázaro cuenta ya con «dos pisos, uno en la zona de Arturo Soria y otro por Alonso Martínez», explican fuentes del proyecto a Alfa

y Omega. En las casas convivirán chicos y chicas –de entre 25 y 40 años– y personas en exclusión social.

El proyecto, aún en fase inicial, está pendiente de conseguir más voluntarios. «A medida que se vayan apuntando podremos atender a más personas», aseguran desde el Proyecto Lázaro. Y también hay necesidad de «nuevos pisos y de más financiación».